

BLOQUE, BLOQUE DE IZQUIERDAS

El VIII Pleno de la C.N.T. acordó, reafirmando y actualizando lo que en ella es conocido como criterio, estimular en las fuerzas del exilio lo que ya es formidable ambiente en el Interior: la formación del Bloque de Izquierdas que, compatibilizando los diversos matices de los Partidos y Organizaciones susceptibles de componerlo, presentasen una posición homogénea al eventual interlocutor que de los acontecimientos interiores surgiera.

Excusado sería insistir en que, para la C.N.T., esta posición no significa objetivo finalista propio, sino, por el contrario, un serio paso al frente, con objeto de buscar y facilitar las coincidencias. Sería grave error si alguien pudiera siquiera suponer que tal decisión ha sido tomada con las explicables reservas de hacer o decir algo que sirviese esencialmente nuestro propio programa permanente. Por el contrario, esta posición supone entrar de lleno en un terreno que, no solamente no facilita nuestros postulados ideológicos, sino que, nos aleja de ellos.

Nadie ignora, no puede pretender hacerlo, el volumen real de nuestro gesto, si tiene en cuenta lo que siempre significamos en la vida político-social de España. Muy poderosas deben ser las razones, para que la Confederación deje desguarnecidos sus bastiones de clase, para formar deliberada y decididamente en una formación heterogénea, en la cual casi nadie comparte las expresadas ideas finalistas que nos caracterizan.

La razón de nuestro llamamiento es obvia: sea cual sea el objetivo mediato de las fuerzas que están llamadas a integrar el Bloque de Izquierdas, existe un imperativo del cual depende el dictado que a todos tendrá derecho de aplicar el pueblo español. A la noción de Partido, Movimiento y Organización, se sobrepone imperativamente la de Pueblo. No todos, ni uno de nosotros siquiera, hallará colmados sus ideales mediante la constitución del aludido Bloque, colmados sus ideales — y no deben olvidar — que la más leve posibilidad de realizar después parte o la totalidad del respectivo programa, depende de que consigamos reintegrar dignamente la Sociedad española.

A la faz de España brotan los signos precursores del desenlace. Fuerzas para las cuales la permanencia del régimen franquista es, asimismo, amenaza de destrucción, inician una hostilidad que no cesará hasta borrar de nuestro suelo la indigna dictadura. Acaban de manifestarse coordinadas en «Unión Española», las fuerzas liberales, monárquicas, filo-monárquicas. Ha hecho su aparición el Movimiento Democrático-Cristiano y, de su brazo, el Sindicalismo del mismo carácter. A la ejemplar conducta de resistencia activa del clero vasco, responde asimismo con parecidas características el clero catalán. Las promesas universitarias se agitan con características de tipo social y generosamente republicanas. ¿Qué se espera, pues?

Sagunto y Numancia son, indudablemente, grandezas históricas. Cuando se trata, no de morir heroicamente, sino de legar un porvenir al pueblo español, nadie tiene el derecho de quemarlo, ni siquiera so pretexto de consecuencia doctrinal. Los hombres, las entidades, pasan, y el pueblo español queda. El porvenir podrá utilizar muy poco de cuanto signifique legitimismo político, aún que los interesados merezcan epítetos épicos.

Ser y obrar, en nuestros días, no es asegurar nuestra propia posteridad, sino asegurar la permanencia de nuestro pueblo en un ambiente democrático en el cual su porvenir sea garantizado, libre del mayor número de obstáculos. Mediante la anterior citada posición manifiesta, con nosotros morirá el porvenir entero de los españoles. A la C.N.T. insiste: hasta su último instante, llamará a la unión a todas las fuerzas democráticas de España, por que la reconquista de España lleva implícita nuestra vida colectiva futura, y el fin de la gran tragedia de los españoles todos.

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Toulouse 22 de Marzo de 1959 - Año XV - N.º 473 - Hebdomadaire - Precio : 25 francos

AL FILO DE LAS HORAS

OCASO Y ORTO DE DOS FORMAS DE SOCIEDAD

«El hecho hace la historia, independientemente de las intenciones que lo motivan».

«Las formas de organización social se mantienen mientras las sucesoras no hayan hecho la prueba inequívoca de su superioridad».

No es posible, sin embargo, pronunciarse a propósito de las distancias y períodos que nos separan de la meta. Ahí, ni historiadores, ni sociólogos ni filósofos se exponen a correr el albur. Únicamente los profetas han pechado ahí con el riesgo de fijar límites, humanos o divinos. Y todos han fracasado: pese a la objetividad, sabiduría y omnipotencia de los dioses y a que nos hallemos en una época susceptible de verificar todo lo que existe, todavía no se ha hecho la demostración de que el reino de la virtud se encuentra más allá de nuestra individual historia. Marx, excepcionalmente excepcional como maldecidor, nos ha defraudado como zahori. Con él, todos los adivinos de la venturosa nueva socialista y de la histórica misión de Espartaco. La realidad, caprichosísima, no ha confirmado ni sus predicciones ni su optimismo. Todo indica a estas horas que no será Espartaco quien ejecute al César.

La felicidad en la inocencia en una mariposa juguetona y esquiva tras la que, en los sueños, correamos desesperadamente. Si está en la historia, confesamos nuestro escepticismo: sólo la vemos al final de la historia. La que se imaginaron nuestros mayores es hoy una vieja pizarra y sucia que maca tagarrinas y sabe más que lepe de gramática parda. Es hoy el objeto de nuestras maldiciones y la que anhelandos para nosotros será maldecida por los que

Más de cien años ha que nos invita a la inminente confirmación de las grandes maldiciones revolucionarias: las exequias del régimen burgués y del crimen y el cinismo políticos en la historia. Todas las promociónes de la revolución, de por entonces acá, han sido educadas y dispuestas para esa solemnidad: se han forjado y crecido con el moral al hombro, el arma a punto y el ojo en la espillera. Vaticinios, especulaciones teóricas y tensión voltívola eran tanto más aceptables por cuanto que aparentemente justificadas por la realidad. Probablemente no exista referencia de sociedad alguna que se haya desarrollado y saturado en aguas tan encabritadas, diera la impresión de inevitables naufragios y capeara victoriosamente tantos temporales como la capitalista. De los días de la Internacional a nuestros días, ha sufrido las más graves crisis. Incluso una prueba durísima que ninguna otra ha conocido: la de resistir a un enemigo en orden de combate. Un enemigo que no se limitaba a descubrir sus contradicciones y a denunciar

por Acracio BARTOLOME

Y maldecir y combatir sus privilegios, sino que, además, proponía una solución lógica y justa: el retorno a las fuentes por un contrato libre entre iguales. Que el sistema capitalista haya subsistido por encima de todos los obstáculos y excesos no implica necesariamente la falsedad del socialismo y de las maldiciones revolucionarias. A nuestro entender, la más correcta interpretación del hecho consiste en su eficacia y utilidad históricas: ¡Ah! y en lo muy inútil de los pronósticos, y en lo muy ineficaz del patrón de los buenos deseos para obtener las dimensiones del proceso evolutivo de la sociedad.

Sin ningún género de dudas, estamos asistiendo a una profunda revolución social. No a simples cambios: el cambio es permanente en el desenvolvimiento de las sociedades. Asistimos ahora a una transformación de las bases de la sociedad: a una revolución social en el verdadero sentido histórico. Jurídica, económica y socialmente, el concepto que hoy tenemos del valor de los principios cardinales del régimen capitalista difiere en absoluto del que prevaleciera en sus orígenes. Burguesía y proletariado — la burguesía también — tienen hoy su opinión muy distinta que ayer sobre el alcance del derecho de propiedad. La propiedad se determina en función de nuestra libertad de acción respecto de las cosas que poseemos. Si el derecho de uso y abuso se vea limitado, el objeto poseído no es nuestro o lo es de manera muy relativa. Candiola, el judío mallorquín del siglo de Zaragoza, era propietario de su trigo. Había costado su dinero y entendía haber de su propiedad conforme a su buen antojo: conforme al concepto y moral de antaño. No habría hogaño Candiola que discutieran un celemin de trigo a una población cercada, ni Estado que se lo tolerase, ni harlo que no se sublevara. El histórico Plan Marshall ha pasado como el gesto más natural del mundo. Otro y lo mismo puede afirmarse de la ayuda técnica-económica a los países industrialmente atrasados. Uno y otro, empero, no son dos actos técnicos y realmente anticapitalistas. Objetarán los escepticos que lo fundamental aquí son los móviles. Replicaremos que lo decisivo

vendrán. Toda la filosofía coincide respecto a los fines precisos de la evolución de la sociedad y del hombre: el retorno a la verdad y la santidad. Acuerdo y conclusiones son tanto más fáciles porque se deduce y especula aquí con entidades concretas: la experiencia y lecciones históricas, el repudio instintivo de todo lo vejatorio y la aspiración o tendencia a la justicia, por emoción y posición idealistas o necesidad congénita, del individuo o del grupo.

aquí es la significación histórico-económica del hecho: producir para distribuir y no para vender. El hecho hace la historia independientemente de las intenciones que lo motivan.

Pesar y sopesar las posibilidades y recursos postrimeros de una sociedad no es tarea exequible. Y ello por multitud de razones: porque somos parte de un todo, circunstancia que deforma nuestra visión y análisis; porque las necesidades no son siempre unas y las de mañana pueden constituir un fondo de reserva y porque las formas de organización social se mantienen mientras las sucesoras no hayan hecho la prueba de su superioridad empírica e inequívocamente. Sin error, calculamos la fecha de un eclipse solar. No se calcula el de las sociedades en la historia porque lo contingente y la resistencia de su potencial intrínseco son incalculables. Todo eso no obstante, del examen de la fase actual se infiere lógicamente esta conclusión: que la sociedad capitalista está en camino de rendir al diablo alma, cuerpo y bienes. Posiblemente nos dé ocasión aún a que la maldigamos. Basta con constatar sus reacciones para presentirla. Mas fuere cual fuere su capacidad de resistencia, la burguesía clásica ha perdido la partida. Unos años o lustros más de existencia, no implicarán el milagro de eternidades imposibles en la historia. Históricamente, lo único eterno es el diablo.

Y en este macabro desfile habrá unido acompañamiento. Las horas fúnebres no sólo aguardan al cadáver maldito. Con los modos de propiedad y de relación capitalistas se irán instituyendo y principios, otros principios e instituciones que han nacido y coexistido con la sociedad burguesa. Una de las víctimas primeras será la democracia tradicional. Aunque no sus reivindicaciones permanentes: nuestro derecho a decir «sí» y «no», su expresión actual se hallará muy pronto en los osarios. Toda forma de sociedad crea instituciones y estilo y la anunciada por Eurhan dispondrá de las suyas propias. Otro de los corderos en ese sacrificio será el proletariado. Con él, en su expresión histórica, al menos, han de comparecer ante el demonio las ideologías portaestandartes de su redención. Ya de nuestro tiempo y de más en

HOJAS al viento

Renunciar a la lucha es algo así como negarse a seguir viviendo.

He abandonado la caverna, pero sigo en el pasillo. Pasillo lúgubre y oscuro se nos antoja hoy España, sumida en el silencio y las sombras.

La lucha es vida, afirma la biología. Ambiciona la paz, el descanso y el sosiego es algo así como sumirse en la monotonía y el «no ser» del sepulcro.

Yo quiero vivir, vivir intensamente, con esa intensidad que hace al joven prematuramente viejo en el discurrir y el pensar.

La lucha es un acto de servicio cuando en el pelear se sienten uno iluminado por ambiciones nobles y generosas.

Tú no perteneces a tí mismo, sino que te debes a la posteridad. La proyección en el más allá no la esperes de ultratumba con visión beatífica, sino en tus obras. Lo que legues resumirá tu supervivencia.

El animal como, duerme, trabaja y vegeta. Yo me resisto a perder la racionalidad.

El hombre se distingue de la creación animal por su condición de ente racional, pero parándose en el análisis de muchas vidas no sabe uno qué pensar del naturalista que se esfuerza en llamar hombre a quien sólo se distingue del mono en el don de la palabra.

Observando hoy a España se imagina uno en la zona ecuatorial.

No importa el desengaño, la traición y el olvido. El que se entrega al palenque no piensa en la gratitud, la aureola o el agradecimiento.

Cuántas más espigas se hallen en el camino más satisfacciones se encontrarán en el fin.

LUZBEL

(Pasa a la página 2.)

Carta de España

LA SITUACION REAL

Nos conocimos en el Café «Progreso», sito en la plaza de su nombre, esquina con Mesón de Padres, con motivo de una conspición contra el Colegio Oficial de Practicantes, recién terminados por mi parte los estudios.

Yo llevé aquella conspición y salí triunfante, encarrilando la conspición por la vía democrática, donde todos los profesionales estaban al corriente de todo, cosa que antes no sucedía; de las plazas vacantes, tanto oficiales como no. Puestos en antecedentes por medio del pizarrón a la vista, podían presentarse los titulares precisados. El Colegio procuró anular recomendaciones e influencias en lo posible, haciendo prevalecer las aptitudes profesionales. Baste decir que, con la creación del Cuerpo de Practicantes para la Beneficencia Provincial de Madrid durante la República y siendo presi-

dentado de la Diputación Salazar Alonso, la «querida» de éste se quedó sin plaza — era opositora — a pesar de poner «todía la carne en el asador, los doctores que formaban el Tribunal, en su favor. Salazar Alonso (que se había jactado de que aquellas oposiciones serían limpias y no como las celebradas en tiempos de Primo de Rivera, en las cuales tuvieron plaza, no los mejores, sino aquellos que, además de influencia tuvieron cuatro mil peestas), el cual presión y recomendó para que cierta plaza fuera asignada a su amante. Como sea que tuvo la genialidad de pedir a nuestro Colegio un representante para formar parte del Tribunal, y éste — inmerecidamente — me nombró a mí, hubo de referir singular pelea con los Doctores (como si fuese yo el opositor) señalando los puntos bajos que la recomendada había tenido en cada materia, objeto de las oposiciones mencionadas.

Al fin, dieron la plaza a Benito García, residente exiliado en México, que le seguía en turno, y la guapa señorita quedó en la calle. Las relaciones y la subordinación de los médicos empleados en la Diputación con el Presidente, no prosperaron y nuestro Colegio me ofreció un banquete por mi conducta imparcial. Dos doctores de la Facultad que formaban parte del Tribunal, junto con otros dos de la Beneficencia Provincial, me felicitaron al terminar las oposiciones, diciéndome: —De la CNT, habría ted que ser!

Por J. GALLEGU CRESPO

Y vamos con la carta del amigo, conocido en las circunstancias dichas, el cual nunca había de dejar de serlo, hasta el punto de identificarnos como entrañables. «La inflación — dice — ha llegado a su punto álgido. Debido a ella el costo de la vida es insostenible para la mayoría. La depauperación va ganando cada día millares de gentes y los niños de éstas ruidos por el raquitismo. El progreso industrial y técnico no alcanza a ponerse en línea con las manufacturas europeas, y la producción de los artículos de consumo no alcanza para las necesidades de la creciente población. La devaluación del franco francés ha repercutido hondamente en los mercados españoles en Francia y en tanto los países europeos se deciden y convierten sus monedas, España, atenuada por la falta de divisas, no puede hacer lo mismo, ni puede incorporarse al Mercado Común Europeo, por la falta de capital que realizar para obtener las inversiones que necesitaría para el ingreso en ese organismo, de cierto modo federativo».

«El problema de los precios es el que más trae de cabeza al llamado Gobierno. La política seguida por él, no ha podido enlazar todos los sectores económicos, debido a resistencias e incomprendimientos muy justificadas, si se tiene en cuenta la zafiedad del noventa y cinco por ciento del capitalismo español, singularmente los terratenientes. Como juega más la apariencia que la realidad en el sistema de producción, comercio ex-

terior e interior, debido a la falta de coordinación, se producen sangrías y estrangulaciones en todos los sectores económicos de la vida nacional. La mayor industrialización del país, que hace bajar el índice de las importaciones y aumentar el de las exportaciones, cosa que debiera hacer, sino bajar los precios de los alimentos y útiles de primera necesidad o, por lo menos, mantenerlos, en tanto que para la exportación, bajan. En fin, toda la maquinaria social, política y administrativa de la producción, del comercio y del transporte es una contradicción permanente. Se desenvuelve en el juego invariable de la apariencia, lo que ha llevado a una situación de caos y de inseguridad que hace presentir a todo el mundo que ya no podía sostenerse por mucho tiempo».

(Pasa a la página 2.)

Atalaya de España

El Caudillo, el Rey y el Pueblo

Las dos últimas manifestaciones de los monárquicos españoles enterran, a mi juicio, definitivamente la vana esperanza de los que creían que la restauración de los Borbones podría asegurar la sucesión pacífica al régimen de Franco y facilitar, a la vez, el restablecimiento de la libertad y la democracia.

Primero fué el propio Pretendiente, don Juan de Borbón, el que con ocasión de una peregrinación a Lourdes desengañó a los demócratas ilusos afirmando que la Monarquía está por encima del pueblo y no necesita el referendo de una consulta electoral. Intenté demostrar a la sazón, con acopio de incontrovertibles testimonios de autoridades jurídicas y teológicas, que la Monarquía de don Juan de Borbón, además de ser contraria a los más elementales principios de

la razón y de la democracia, discrepa radicalmente del ideal de la Monarquía católica y tradicional de España.

Esa tradición, anterior y superior a la voluntad del pueblo, no es la tradicional, sino la tradicionalista, y no ha tenido en España otros defensores que los filósofos enérzimenos y los cabezillas sanguinarios de las guerras carlistas. Don Juan de Borbón, probablemente sin escuchar a sus consejeros aulicos — decíamos entonces — ha renegado de sus padres y abuelos. Al hacerlo se ha enajenado el apoyo de los monárquicos constitucionales, continuadores de la tradición de Alfonso XII y Alfonso XIII, sin granjearse en contrapartida la voluntad de los auténticos carlistas que, según expresión de Cánovas del Castillo, jamás olvidan ni perdonan.

Por FERNANDO VALERA

inmensa mayoría de republicanos, socialistas y sindicalistas apoyarán la monarquía arcaica del Sr. Pemán, condenada por ley de la historia a yacer enterrada en el polvo del pasado, comida de carcoma y de polla. Esa Monarquía sólo puede satisfacer a unos cuantos aristócratas palatinos, intelectuales trasnochados y pseudo-republicanos, socialistas y sindicalistas de alquiler.

(Pasa a la página 2.)

EN Broma Y SERIO

LOS «PROHOMBRES» por MISTRAL

UNA mañana de sol, descendí del avión de la «Pan American Air Line» formando parte de un pasaje cosmopolita y perfumado. Nuestro hombre — algo perfumado y cosmopolita también — ensanchó sus pulmones mirando al paisaje y exclamó: ¡Ah... París...!

Le llevaron sus maletas hasta el automóvil; volvieron a recogerlas en el hall del gran hotel, en fin, y a su paso se abría ante él esa flor de reverencias que se hace a las gentes que todo lo pueden con su dinero. Se bañó en agua perfumada también; ojeó los diarios y... con paso firme, desenvuelto

— como cuando andaba por los pasillos del Congreso de los Diputados de Madrid — bajó al comedor. Encendió un Laurens — perfumado también — y comenzó a saborear un oloroso Martini, mientras sus ojos buscaban entre los huéspedes, alguna mujer bonita susceptible de conquistar... porque nuestro hombre era también una especie de D. Juan, o un Casanova; de ocasión, pero lo era...

Tomando el café en el Hall, llegaron unos amigos a visitarle, previo anuncio y previa espera en el comptoir: ¡Caray... Ché... — dijo con su acento latino-americano — ¡Cuánto tiempo...!

Los amigos eran españoles exiliados; él... también lo era. — Y no es novela. El también lo era... Pero era de los de cuota. Si; de los que pasaron el Perthus poco más o menos en automóvil... Ahorra era un potentado que, por razones «políticas» o cualquiera sabe, jugaba al deporte del exilio. Todavía guardaba el aire «superior», de cuando había ocupado cargos públicos, de ministro o poco menos, en la época de las vacas gordas de la República...

Entre la curiosidad de los conocidos, exclamó: ¿Qué hay por España?... Los otros contestaron como pudieran.

El añadió muy seguro de sí mismo: «Sí... no durará mucho tiempo... ¿El rey?... Pues naturalmente... ¿La República?... Ya veremos... Lo importante por el momento es que Franco se vaya... ¿lo demás? ¿las instituciones? ¿las fuerzas armadas y policíacas? ¿la guardia civil?... Tengan en cuenta que el país necesitará de ellas. Tengan en cuenta que sin ellas no podría haber tranquilidad...»

Los exiliados españoles le miraban un tanto extrañados. El hombre de nuestra historia, seguro cada vez más de sí mismo, «porque tenía cultura... aunque era un pijo redomado, hablaba y hablaba como un gramófono; daba citas, fechas, harajaba nombres de la Historia, desde Castelar a Campón, pasando por Pi y Margall y Ferrer, como un «croupier» de casino haraja la «raquette». El podría ser — era sin duda — un «raquetteur» de la política...

Por fin se despidió de ellos: «Bueno, pues yo salgo la semana que viene para Italia, a reposarme, y luego la Costa Azul... la Riviera unos días en Monte-Carlo y

(Pasa a la página 3.)

Trazos

«Quien siembra vientos recoge tempestades». Así reza un viejo refrán pocas veces desmentido. Tarde o temprano, siempre se recoge lo que se ha sembrado.

Eso mismo está pasando al Gobernador del Estado de Arkansas, en Norteamérica. Lo tiene bien merecido. Su inhumano racismo no podía proporcionarle mejor cosecha.

Una casa de corrección para jóvenes negros, situada en Little-Rock, ha sido pasto de las llamas y, a consecuencia de ello, veintidós jóvenes han encontrado la más horrible de las muertes. Los escasos que pudieron salvarse hubieron de hacerlo saltando por las ventanas, ya que las puertas se hallaban cerradas con llave y ni un sólo empleado se hallaba en su puesto en el momento del incendio, causa principal del elevado número de víctimas registrado.

Es posible que el incendio sea puramente accidental, y que la ausencia de los funcionarios sola negligencia, en vez de complicidad. Todo es posible. No sería la primera vez que un caso análogo se produce y, si las víctimas hubieran sido muchachos blancos podríamos decir desde ahora que ciertamente era negligencia o accidente. Pero las víctimas son negras, y el suceso ha tenido lugar en Little-Rock, donde tantos incidentes racistas han ocurrido, cosa que autoriza las más acentuadas sospechas. Nadie ha olvidado aún todo cuanto sucedió con motivo de la integración escolar.

(Pasa a la página 2.)

LIBROS

«El Lugar de un Hombre»

de Ramón J. SENDER



Los elementos con los cuales Sender ha compuesto su nueva obra han sido tomados en la entraña viva de nuestro pueblo. Hombres, hechos, supersticiones, que el lector descubre, pese a que en España son — a fuerza de habituales — banales.

No obstante, el autor machaca a través de sus obras sobre el hierro informe de los atavismos, consiguiendo hacer de lo cotidiano la obra maestra que siempre nos parece ver por vez primera. No de otra forma podía ocurrir. Problema endémico que no halló solución adecuada y especialmente buscada para él, siempre es nuevo, y las sucesivas evocaciones no hacen sino llamar sobre la conciencia embotada de la Sociedad.

El héroe central de la novela es un hombre limitado al instinto, hosco a los convencionalismos. Sender no inventa. Engarza hombres y hechos, tanto más inverosímiles a la razón, cuanto que son monstruosos y, sobre todo, reales.

«Cada hombre — dice — hasta el más miserable, ocupa un lugar en el mundo». Y Sabino, sobre un fondo de catástrofe, recupera finalmente su legítimo lugar. ¿A cambio de qué? A cambio de que la Sociedad recupere el equilibrio que intereses y atavismos le hacen perder. La zarabanda de los poderosos no consiguen que el lugar de un Hombre quede desocupado, aún que ello se refiera al más humilde de entre ellos.

Las Instituciones tienen en España una fuerza de sedimento arcaico. Las más altas cimas tienen su trasunto en la cima de la brutalidad. Es una cadena monstruosa de intereses cuyo tirón extremo hace vibrar el sistema entero. De inmediato, la Guardia Civil. «Cecil» es un eufemismo que la costumbre convirtió en ley, acontecido los fuegos de la razón: «Ninguna de las cosas decisivas del hombre — dice — las resuelve la razón». No hay más razón que el capricho del cacique y la fuerza de obligar de «la Benemérita».

El antecedente se concita contra dos desdichados que el azar pone en el camino del azar. Se mezcla en influencias ese azar del cacique, el cura, el ricacho, el fanatismo supersticioso de las gentes y el bárbaro soporte de toda Institución: la Guardia Civil.

Hay que encontrar un culpable, y los «civiles» hallan dos sobre la marcha, como podrían encontrar cientos de ellos, con sólo poner en vigor el «sistema»: «La pareja, que en cada paso parece estampar con el tacón un sello judicial».

El preso aprende que únicamente puede «evadirse la mirada», y mira con todas las potencias de su espíritu un panorama que está condenado de antemano a perder de vista. Es la sola evasión posible cuando alguien está en manos de la Guardia Civil.

Cada cual saca sus conclusiones. La más evidente es que un «crimen» explicable que quiera ocultarse llama inevitablemente otro mayor, y ello hasta el infinito. La complicidad del miedo, siglos de atavismo sumiso, hacen que la opinión se sume a la injusticia, medrosa aquella y evasiva ante la propia evidencia.

Toda abdicación ciudadana exige su renta. Ahogar una falta inicial, cobra inexorablemente su rédito en catástrofe. Así en la obra de Ramón J. SENDER, editada por «Ediciones C.N.T. de México».

La trama central de la novela de Sender nos recuerda el «crimen» del que fue objeto el pastor Criminaldos. Los «autores» confesaron ante la siniestra Guardia Civil, no solamente el crimen, sino la truculenta desaparición del cadáver, purgando en presidio su sadismo... hasta que el «muerto» regresó, años más tarde, de la Argentina, a donde se había marchado sin advertir del hecho a nadie. La rehabilitación, tardía como todas ellas, llega cuando las víctimas no tienen fuerzas para gozarla plenamente.

Peró, por encima de todo, hay un punto de justicia immanente, que hace que el hombre se reinstale en el lugar que le corresponde.

«El lugar de un Hombre» es la novela que en toda biblioteca tiene puesto adecuado. Es la sucesión de estampas de la España que no se ha podido, aún, remozar...

La cadena solidaria Un escritor obrero se consume en un presidio

PRESENTAMOS a la opinión pública internacional una relación objetiva del martirio que sufre el militante sindicalista, periodista y poeta CRISTÓBAL VEGA ALVAREZ para confundir, mediante este caso doloroso, a la propaganda de Franco que niega que en la España actual existan presos políticos-sociales.

Veamos los hechos.

Cristóbal Vega Alvarez, condecorado de las privaciones sociales de los campesinos, trató, con las Juventudes Libertarias de Jerez de la Frontera, de organizar apoyo para los revolucionarios de Casas Viejas, levantados en armas contra el sistema capitalista en 8 de enero de 1933. Exterminados aquellos bravos campesinos, Vega Alvarez, con otros compañeros igualmente bien intencionados, fué apresado por las autoridades, apaleado, juzgado, y conducido al penal de Puerto de Santa María, del cual salió mediante amnistía. Al poco tiempo fué nuevamente detenido, esta vez en Morón de la Frontera (Sevilla), pero llevado a la cárcel de Jerez de la Frontera otra vez. De nuevo, por implicación en un asunto de fuga de presos, fué reingresado en el penal de Puerto de Santa María, del cual fué a duras penas excarcelado cuando la amnistía de febrero de 1936, por existir alguien que se oponía, contra derecho, a que fuera amnistiado.

Cada salida de encierro la marcó con un redoblamiento de actividades como sindicalista y escritor. Cooperó en el redactado de «La Voz del Campesino», distinguiéndose por la precisión de sus artículos. Ensayó con cierta fortuna la composición poética, sin abandonar por ello la lucha por la emancipación de los trabajadores de la tierra.

Llegó el 18 de julio, en cuyo día se sabía que las tropas españolas del África del Norte se habían sublevado contra la República para instaurar en su lugar un régimen fascista. En aviones hitlerianos tropas moras mercenarias desembarcaron cerca de Cádiz apoyando a los militares peninsulares sublevados. En pocos días la provincia fué ocupada por esas fuerzas insurrectas, las cuales cayeron pronto sobre Jerez de la Frontera. Luego, para celebrar la toma de Toledo por las tropas franquistas, cien antifascistas conservados en rehenes fueron pistolados a muerte por la

Falange jerezana; entre las víctimas se contaba Antonio Solano, íntimo amigo de Vega Alvarez. Temiendo por su vida, éste trató de pasar a zona republicana, sin conseguirlo, por lo que decidió escaparse. En venganza de ello, la Falange apresó a su novia, reteniéndola durante 9 meses. Salió en libertad gracias a la intervención de una firma comercial importante. En tres ocasiones esta pobre muchacha estuvo a punto de ser conducida a la muerte, particularmente cuando los fascistas de Jerez llevaron a matar a los hermanos Avelina, Carmen, Exiquio y Julio Díaz. Cristóbal permaneció escondido durante toda la guerra, teniendo la desgracia de caer prisionero del enemigo el día 11 de febrero de 1939, desde cuya fecha — con leve interrupción — dura su presente calvario.

Como dato curioso citaremos el siguiente: Para sustraerse a la persecución y al asesinato, varios antifascistas, sin renunciar íntimamente a sus convicciones, se ofrecieron para servir en el Tercio franquista. Vega rehusó tan desesperada estrategia por estimarla, además, contradictoria.

Comprendido en diversos indultos Vega salió a la calle el 10 de mayo de 1943, pasando al Norte de España para trabajar. Más, aprovechando una ocasión se adentró en Francia, encontrándose con el harullo de la liberación del país vecino... y con unos españoles que trataban de regresar a España con intenciones de liberarla a su vez. Se habrá comprendido que aquellos entusiastas paisanos eran unos de los centenares de reponedores a la llamada de una Junta Suprema ficticia, alistándose en las formaciones militares (?) de una titulada Unión Nacional más tarde repudiada por el propio Partido que la «creó»: el Comunista.

Consumado el sacrificio de esos centenares de jóvenes españoles, Vega Alvarez fué de los que cayeron en manos de la tropa de Franco, siendo procesado, juzgado y condenado por delito de rebelión contra el Poder constituido. En total, 30 años de encierro visto el «hecho de autos»... y los antecedentes del procesado: Procesos de Casas Viejas, encarcelamientos de Jerez, Morón de la Frontera y de Puerto durante la república, más la circunstancia agravante de haber quebrantado el periodo de libertad condicional en 1944 para escapar a un país extranjero.

De momento Vega fué recluido en el Norte para ser trasladado, en 1 de noviembre de 1945, al penal de Puerto de Santa María. A partir de esa renovación de cadena, sus gestiones para ser trasladados de establecimiento y sus solicitudes para ser incluido en los indultos paralizados fueron múltiples más consultado, negativo. Para trabajar su causa pagando él los gastos que motivara la misma, escribió copiosamente amenas literaturas y sentidas poesías. Tiene un libro en preparación, aparte lo que hasta ahora ha venido publicando estando también preso: «Rueca de fantasías», «Sola con su cruz», «Gar-

cia Lorca», «Las dos locuras de España», «Ruta de estrellas», «Senda de Quijotes», «Surcos de luz y sombras», «Cuentos literarios» y «Siquis y el camino» significando, ese conjunto literario, un dechado de buen gusto, una riqueza lingüística y un recreo para el espíritu por sus sonoridades poéticas, sus comentarios de altura y su pureza de estilo.

Casi todas estas ediciones están agotadas. Dinero, sí, lo ha recogido con la venta de las mismas, más su empleo ha resultado inútil. Los rebeldes franquistas de 1936 no perdonan la rebeldía antifranquista de 1939, ni la de antes. A Vega algún personaje misterioso se complace en anular las gestiones que los amigos de aquél realizan, de suerte que cada paso que dan en favor del cautivo les significa una decepción nueva. ¿Quién o quiénes impiden que Vega Alvarez, español con 18 años de encierro político, pueda al fin reintegrarse a su hogar libre de cadenas y procesos?

Varios intelectuales de la situación han visitado alguna vez a Vega para proponerle una cierta «transigencia» mediante la cual intentaría sacarle de presidio. Vega no ha claudicado, y la venganza falangista sigue su curso.

Y con más ahínco que nunca habiéndole sobrecargado la condena con 20 años más de presidio por circulación clandestina del manuscrito «Penicilina» dentro del mismo recinto penal. Gracias a haber actuado de redactor deportivo (¡oh, escando del deporte presidario!), a Vega la justicia de Franco le ha gratificado con 14 años de rebaja en el total de años (150!) a cumplir.

De 1939 a 1943 Vega Alvarez estuvo encerrado por los fascistas. De 1945 al año presente lleva cumplidos otros 14, totalizando 18 años de cadena venida. Durante la época republicana Vega sufrió dos retenciones carcelarias, lo cual, a los franquistas que tan despectivamente consideran a la justicia republicana, les da pie para reunir «antecedentes» con lo que agrava la situación penal de este obrero y poeta andaluz cuya defensa confiamos a la gente de corazón de todos los países civilizados.

Cristóbal Vega Alvarez debe ser liberado cuanto antes. No hay razón para que un hombre en el siglo XX vea consumir su preciosa existencia en presidio por estimar la libertad de pensamiento.

Vega debe ser apoyado por el mundo verdaderamente libre, y con él los miles de españoles progresistas que pudren igualmente en las mazmorras del general Francisco Franco Bahamonde, dueño de España por la gracia de Mussolini y de Hitler.

Intelectuales, artistas, trabajadores de todos los países! En nuestro esfuerzo confiamos.

(Es un llamamiento de SOLIDARIDAD OBRERA, 24, rue Sainte-Marthe, París (X^e), Francia, el cual rogamus sea recordado, método en un sobre y expedido por correo o el medio que sea a no importa que personaje humanitario y amigo de la libertad que sea susceptible de participar en esta campaña).

Actividades orgánicas

Los cenetistas asturianos de Venezuela

Al Sub-Comité Regional de Asturias, León y Palencia, París.

Estimados compañeros: Hace tiempo que los compañeros asturianos, militantes de la C.N.T., proyectábamos constituirnos en Grupo adherido a ese Sub-Comité Regional. Si la solidaridad moral y material, para con nuestros compañeros del interior, debe ser la base de nuestras actividades en el exilio, pensamos que no es suficiente el aporte de nuestra cuota a la Sub-Delegación. Por eso hoy nos sentimos satisfechos al haceros saber que nuestra aspiración es ya realidad.

En reunión que celebramos ayer, se concretaron las ideas expuestas en anteriores cambios de impresiones y, en consecuencia, se tomaron los siguientes acuerdos:

- 1) — Darse por constituidos en Grupo Confederal de Asturias, León y Palencia en Venezuela, adherido al Sub-Comité Regional que actúa en Francia.
- 2) — Como la finalidad de este Grupo es prestar toda la ayuda moral y económica que sea posible a los compañeros presos, perseguidos o en lucha en el interior de España, se establece una cuota fija mensual, cuya cuantía determinemos en una próxima reunión general. Deberá hacerse un estudio para asegurar que no sufrirá merma alguna la aportación mensual a la Sub-Delegación de la C.N.T. en Caracas.
- 3) — Al efecto de lograr una cotización normal y efectiva, se formarán tantos pequeños grupos como sea conveniente, encargado la recaudación a un compañero en cada grupo. Al compañero Faustino

Rodriguez, se le confía la misión de organizar los aludidos grupos hasta su funcionamiento normal.

4) — Se designa a los compañeros Entrialgo y Canella, para que se encarguen de la correspondencia y cuestión administrativa, respectivamente.

Los reunidos conocieron la carta del Sub-Comité Regional al compañero Entrialgo, como igualmente la copia del escrito de los compañeros del interior.

Finalmente se acordó establecer enseguida la relación con el Sub-Comité Regional, a quien rogamos que, al recibir nuestro entusiasmo y fraternal saludo, haga participe de él, a los compañeros que luchan por la liberación de España y por los ideales redentores de la C. N.T.

Por el Grupo Confederal Avelino G. ENTRIALGO

Para conocimiento de los núcleos y compañeros afectos a la Regional asturiana, damos a continuación la dirección de la misma:

1) — Como la finalidad de este Grupo es prestar toda la ayuda moral y económica que sea posible a los compañeros presos, perseguidos o en lucha en el interior de España, se establece una cuota fija mensual, cuya cuantía determinemos en una próxima reunión general. Deberá hacerse un estudio para asegurar que no sufrirá merma alguna la aportación mensual a la Sub-Delegación de la C.N.T. en Caracas.

2) — Al efecto de lograr una cotización normal y efectiva, se formarán tantos pequeños grupos como sea conveniente, encargado la recaudación a un compañero en cada grupo. Al compañero Faustino

LA O.F.R.A. HA CAMBIADO DE DOMICILIO

El Office Français de Protection des Réfugiés et Apatrides, ha trasladado sus oficinas a la siguiente dirección:

23, rue Lapeyrouse, París (16^e).

En los nuevos locales seguirán usándose los teléfonos KLEber 22-05.

SERVICIO DE LIBRERÍA

«Visado de tránsito», Anna Seghers, 350 fr.
«Viajeros franceses en México», Dr. Jorge Silva, 250 fr.
«Problemas sociales de Derecho Penal», Pere Foix, 300 fr.
«Apóstols i Mercaders», Pere Foix, 350 fr.
«Obscuridad a medio día», Arthur Koestler, 270 fr.
«¿Qué es la Sociología?», C. Bouglé, 150 fr.
«Los grandes Inventores y Exploradores», Cottler y Jaffee, 360 fr.
«Los titanes de la Biología, de la Medicina y la Ciencia Pura», Cottler y Jaffee, 360 fr.
«Aves Siniestras», A. Cabruja, 250 fr.
«Misiones Secretas», Otto Skorzeny, 450 fr.
«Los Titanes de la Libertad», José M. Frates, 350 fr.
«Noches tristes y día alegre», J. Joaquín Fernández de Lizardi, 100 fr.
«Teoría de la acción», J.A. Dos Reis, 150 fr.
«Una filosofía de los Ideales», Sheffield Brightman, 250 fr.
«Del sentir y Pensar», Carmen Aldecoa, 300 fr.
«Problemas y cintarazos», Juan Peiró, 100 fr.
«Vaso de lágrimas (poesías)», Luis Bazal, 350 fr.
«Sinuhé, el egipcio», Mika Waltari, 400 fr.
«La Piel-Curzio», Malaparte, 350 fr.
«Historia de las doctrinas de la población», René Connard, 450 fr.
«Psicología colectiva», Charles Blondel, 200 fr.
«Influencia de las ideas absolutistas en el Socialismo», Rudolf Rocker, 100 fr.

«El proletariado militante» Bruno Alonso, 300 fr.
«Estudios Literarios», André Maurois, 300 fr.
«Hacia la humanidad libre», Enrique de Francisco, 400 fr.
«Guatemala en el año 2000», Ing. George R. Johnson, 700 fr.
«Soledades», Alfredo Marquez Campos, 200 fr.
«Racismo, Nacionalismo, Clasicismo», José H. Ribé, 200 fr.
«La Hora del Juicio Final», Carlos Monreal, 500 fr.
«Fiesta a España» Ezequiel Enríquez, 350 fr.
«Andanzas de Hernán Cortés», Valle Arizpe, 550 fr.
«La Gran Bretaña y el pueblo británico», Barker, 550 fr.
«Inglaterra hacia la Seguridad Social», Schweinitz, 650 fr.
«Historia verdadera de la con-

quista de la Nueva España», Bernal Díaz del Castillo, 700 fr.
«Tres poetas de España», Antonio Balbontin, 300 fr.
«Por el amor de España y la idea», (100 sonetos) José Balbontin, 600 fr.
«Noche sobre España», Juan Manuel Molina, 400 fr.
«El lugar de un Hombre», Ramón J. Sender, 400 fr.
«Origen del Socialismo Moderno», Horacio E. Rogué, 100 fr.
«Arte, poesías, anarquismo», Herbert Read, 100 fr.
«Reivindicación de la Libertad», G. Ernestan, 100 fr.
«Biografía sacra», Luis Franco, 100 fr.
«Buena Ventura Durruti», René Sanz, 15 fr.
«El Socialismo, sus métodos y fines», Olegario, 100 fr.

AL FILO DE LAS HORAS

(Viene de la página 1)

Imposible. Fatiga en la cadena y obrero-eslabón sólo inspiran la caústica vena de un Chaplin.

Sí, sí. El proletariado, como el capitalismo, colea aún. Un ejemplo no lo brindan en la hora en que escribimos los mineros belgas, «victimas» hoy del progreso industrial y de los imperativos económico-comerciales del continente. Mas su protesta y reacciones, con todo y seguir contando la lámpara minera con la simpatía de las masas, no cambiará el curso del proceso histórico. Burguesía — la clásica — capitalismo y proletariado, son cetáceos heridos de muerte. Lleván el arpón en el alma y morirán en el mar o a la orilla.

Ya vaciado de su contenido teórico, el viejo orden social se integra y extingue. Bien que acontecimiento nos pase inabarcado, su naturaleza y amplitud son por ello menos universales. El capitalismo consume ahora los últimos balones de oxígeno. Su lealtades totalitarias son ya un certificado de defunción. Afirman no constituye perjurio excoque una constatación. Historia es constatación y dinamismo y las formas de sociedad no tienen más vida en la historia que la indispensable para consumirse y habilitar nuevas formas sociales. No es otra la cuestión.

Atalaya de España

(Viene de la página 1.)

taurar un gobierno provisional fuerte de transición — en Colombia y Venezuela han desempeñado esta misión histórica sendas Juntas Militares —; un gobierno que asegure el orden y garantice la sinceridad de una consulta electoral libre en la que el pueblo elija un régimen nacionalmente permanente, donde todos los ciudadanos disfrutaran de iguales derechos y tendrán los mismos derechos.

Los republicanos, socialistas y sindicalistas españoles han proclamado reiteradamente que si, de esa consulta electoral libre y sincera, saliese una monarquía democrática, la acatarían, aunque no la sirvieran. Los monárquicos de la Corte de Estoril no han dicho todavía nada semejante. Ni lo dirán nunca; porque, en realidad, lo que ellos defienden, por lo que ellos luchan, para lo que ellos desencadenaron la guerra civil, no es para servir a la patria y restaurar la grandeza de España, sino para conservar sus privilegios de casta, aun al precio de perpetuar la decadencia de la nación y la miseria del pueblo.

Fernando VALERA
París, febrero 1959.

EL POZO SIN FONDO

La revista de U.S.A. titulada Newsweek, en su número de 2 de febrero de 1959, publica una información titulada «Broke», cuya traducción ofrecemos a continuación:

QUIEBRA.

El régimen, 22 años, del Generalísimo Francisco Franco ha estado de compras por Europa la semana pasada, tratando de llevar a cabo una operación de saldo-naranjas contra pulpa de madera-con la Rusia Soviética. España está en bancarrota, a pesar de:

- 1.960.000.000 recibidos en ayuda económica de la U.S.A. desde 1953;
- 400.000.000 en ayuda militar en el mismo periodo;
- 350.000.000 gastados en España en construcciones de aeródromos y envío de aviones, además de la construcción de bases navales.

Un acuerdo bajo el cual España puede realizar compras en U.S.A. con pago en Pesetas de los siguientes productos (aceites vegetales, algodón, tabaco).

Y la economía sigue tambaleándose. La peseta, en sostenida cotización oficial de 42 por dólar, se ha caído casi a 60. Las reservas de oro, 221 millones de dólares en 1955, no existen actualmente (en números rojos por 30 millones).

El pasado año las importaciones excedieron a las exportaciones en 300 millones de dólares.

La inflación, corrupción y desorganización han cobrado su tributo, como también lo ha hecho el programa del Gobierno de rápida industrialización. A expensas de la agricultura, fuente tradicionalmente española de producir divisas, Franco ha empujado el desarrollo de la industria manufacturera. Con divisas extraídas a fertilizantes, saismines e insecticidas, un país básicamente pobre ha crecido progresivamente más pobre.

Acraoio BARTOLOME

tor belga que encabezó las legiones alemanas y asesinó a cuantos belgas pensaban democráticamente, que el dictador español, leal para con sus compinches, cobijó y ocultó la justicia de los aliados cuando éstos lo buscaban por todas partes. Hoy, cuando parece que el prójimo para éste sangrarino ha sido, es curioso saber que se encuentra conviviendo con los mismos que ayer le condenaban.

(Corrobora lo anécdoto el hecho de que en Cerro Negroillo ha sido construido un campo de aviación y un cuartel para las fuerzas armadas norteamericanas).

EVASION OFICIAL DE CAPITALES

Buenos-Aires — El cañiller Florit declaró que durante una entrevista con el embajador de España José Alfaro Polanco, habló con éste acerca de la forma de obtener el pago de la deuda española. Dos mil millones de pesetas a base de hacer inversiones en Argentina.

Y España, cuando

(Viene de la página 4)

tos, se equivocará. Si en nuestra emigración, al cabo de 20 años de carencia política, todavía hay arretos e imaginación y entusiasmo para escribir un libro sobre política e ideas, éste es señal de que nuestra falta puede todavía remediarse. Ojalá el libro provoque otros, pero no de reyerta de casillero, de rechinar de dientes, sino de polémica de ideas.

Porque entonces, y sólo entonces, al margen de congresos, pactos, manifiestos y aplausos en campaña numérica, la emigración habrá comenzado a cumplir su misión.

Cuanto que al Dante, cuando iba por la calle, la gente lo señalaba diciendo: «He aquí a un hombre que viene del infierno». A Miró, ahora, podremos señalarlo diciendo: «He aquí a un hombre que ha logrado salir del limbo», pues nuestra emigración ya se ha convertido, querámoslo o no, en un limbo político. Miró demuestra que se puede salir de él y volver a la vida activa, la de las ideas.

Conozco a Miró desde hace largos años, hemos estado juntos en muchos apuros y combates. Si él ha salido del limbo, otros pueden salir también. Ojalá su libro los incite a hacerlo.

Porque fuera del limbo está España.

LEON DEGRALLE
EN CERRO NEGRILLO

En Cerro Negroillo (Constantina de la Sierra) habita desde hace algunos años un personaje de negra historia: León Degrelle, el dicta-

Victor ALBA

Trazos

(Viene de la página 1.)

Tales antecedentes ponen en dificultad al señor Orval Fabbus, el cual se verá en lo sucesivo obligado a jugar muy limpio y proceder con severidad ejemplar contra los empleados negligentes, que quiere convencer a la opinión de que la tragedia es obra de la sola fatalidad.

Producido lo inevitable, lo que ninguna fuerza humana ni divina puede volver atrás, nos encontramos en el mal rato que tan malandante suceso está produciendo al Sr. Fabbus. Quizá ello le ayude a reconsiderar su proceder, cosa que tanta falta le hace a sus administrados, sean blancos o negros.

De no ser así, le ultimamos que no será ésta la última vez que habrá de recoger, para sus vientos ha sembrado el desastrosado Gobernador.

ADMINISTRACION

M. Domínguez, Cheerecuju. — Abonado libro y prensa hasta final agosto.	S. García (id)	100,00
J. Gomez, Carmaux. — Queda pagado hasta el 1 ^o trimestre año actual.	C. Quintanilla (id)	50,00
J. Faro, Chinson. — Abonado hasta el 2 ^o trimestre 1959 y pasan 1.000 frs a España.	B. Cadena (id)	20,00
P. Fernandez, Plerin. — Pagos hasta el n ^o 495 y pasan 1.000 frs a España.	F. Aalfaro	100,00
F. Bobet y E. Serra, Montauban. — Abonado el 1 ^o et 2 ^o trimestre año actual.	Ing. A. Carretero	100,00
	A. Franco	50,00
	L. Carmona	50,00
	L. Margeli	50,00
	L. Cano	150,00
	M. Tabuenca (Ciudad Juárez)	100,00
	F. R. Roperuelo	100,00
	I. Román	100,00
	Bruno	5,00
	M. González	50,00
	J. Lorenzo	50,00
	E. Tineo	50,00
	D. Alcaez	25,00
	J. Gómez	50,00
	M. Nieto	25,00
	E. Ruiz	10,00
	M. Higareda	20,00
	E. Arcos	25,00
	J. de la Colina	20,00
	M. Tabuenca (Torreón)	50,00
	F. Vázquez	25,00
	A. Gámez	25,00
	C. Dávila	25,00
	A. Fernández	20,00
	A. Cabrujas	300,00
	L. Frank	50,00
	A. Dávila	50,00
	M. Ubierno	50,00
	J. Ballejos	20,00
	«Tinin» (Puebla)	50,00
	J. Serrano	25,00
	A. Moreno	50,00
	F. Vázquez	50,00
	M. Civera	20,00
	F. Almagro	20,00
	J. Anhele	100,00
	A. Alujas	100,00
	J. Iborra (Fontana, USA)	62,50
	América Iborra (id)	25,00
	Francisca Iborra de Pintado (id)	37,50
	O. Luca	200,00
	A. C.	50,00
	J. Moreno Barrancos	10,00
	N. Muñoz	50,00
	M. Carrié	25,00
	Josefin	10,00
	Un cenetista	500,00
	Francisco Escolano	100
	Feliciano Subero	100
	Juan C. Crespo	50
	Marina Flaquer	200
	Costa Amic	200
	Ortiz	50
	Cordona Rosell	50
	Eduardo Orgaz	40
	Francisco Márquez	100
	Mario Lombardi	20
	Paquita Cortés	50
	Juan González	50
	F. Fernández	50,00
	R. López Amador	10,00
	A. R. Varea	50,00
	M. Muñoz	250,00
	M. Béz	50,00
	A. Villanueva	50,00

Al habla con un personaje del séquito de Castiella

ON toda seguridad, mi interlocutor se ha despachado a su gusto. Mi interlocutor es hoy un hombre inteligente, muy versado en asuntos de economía y diplomacia. Quizá pueda apreciarse algo de contrariedad en estos dos conceptos, ya que los números son la expresión de la exactitud, y la diplomacia es el arte de fingir. Sin embargo, en el régimen de Franco se concibe todo, hasta lo más absurdo, como el credo de la Iglesia católica que lo inspira. Así vemos en la España de Franco, que el ministerio de industria lo regenta un señor que en toda su vida no ha hecho otra cosa que ocuparse de las cosas cuarteleras, de que si los soldados salen a pasear los domingos con guantes blancos o llevan los botones limpios... etc.; un ministro de trabajo que jamás se ha rozado con un trabajador, porque también procede del cuartel, y así por el estilo todo el equipo ministerial, o los equipos ministeriales que Franco nombra a capricho... Pero vamos a hacer una excepción con mi interlocutor de hoy.

Doy comienzo al interrogatorio, que mi entrevistado va contestando.
— ¿Qué tal tu viaje por esas tierras?
— De lo que visitamos por primera vez, y sobre todo en un viaje como este, que se ha hecho «a lo grande»... las impresiones son siempre buenas. Con los ministros de Franco no hay escatimaciones. Las arcas están bien llenas, y en tierras extrañas se ha de dar la sensación de grandeza... ¡La fachada viste mucho!

— ¿Qué me dices de vuestra estancia en París?
— Magnífica aunque con poco tiempo para visitar las maravillas de la ciudad «lumière».
— ¿Alguna escapadita nocturna?
— Después de las correrías de embajada en embajada, bien merece expansionarse algún ratito por la noche...
— ¿Hay buenos escondrijos en París?
— ¡Magníficos! Sobre todo para sacarte los francos...
— ¿Pero vosotros llevaríais buena provisión, verdad?
— Teniendo a disposición el Instituto de la Moneda... Para costear viajes y hacer propaganda en el extranjero no faltan divisas. ¡Si me oyeran los pobres industriales que han de hacer cuarenta solicitudes para conseguir mínimas cantidades con las que han de hacer sus pagos en el extranjero! Pero ahí está el quid de la cuestión. A los ministros les importa un camino que los industriales y comerciantes tengan o no tengan francos o dólares para comprar en el exterior las materias que no encuentran aquí. Esto es algo inconcebible; pero ya sabes que

Este hombre no ha pisado nunca un cuartel. Es enemigo irreconciliable del militarismo, por convicción y escuela. Cree firmemente que las instituciones militares son lacras que roen a la sociedad, y desde el fondo de su alma las detesta profundamente. Así opina cuando habla del clericalismo, y sobre todo del español, al que no concede beligerancia por la santidad de su conducta...

Oigamos lo que dice en estos minutos que aprovecho para hablar con él en un bar de La Puerta del Sol de la capital de España. Bueno, esto de la puerta del Sol tendremos que dejarlo, porque en estos días de enero no se ve el Sol por ninguna parte de Madrid... Estamos sentados en un butacón. Frente a nosotros tenemos la mesita con dos sillas que la rodean. Sobre la mesita, nuestras tazas de café humeantes. Mi entrevistado me observa con un cigarrillo que ha traído de El Cairo. Es una novedad que celebro, porque de los canarios y de los ideales estamos en España hasta la coronilla...

Por Pedro ATALAYA

en este régimen se concibe todo...
— ¿Qué convicción personal has sacado de vuestras entrevistas con los políticos franceses?
— Magníficas en cuanto a los deberes de cortesía. No se puede negar que Francia es un país culto y que tiene muy buenos estadistas. Son caballeros para recibir a los visitantes, ya sean éstos negros o blancos... Te acogen con una amabilidad paralela al grado de su cultura.
— Esto lo sabemos. Lo que me interesaría conocer son los resultados prácticos de las gestiones del ministro español.
— Sobre esto...

Hace una pausa y produce una risita sardónica, cruza su pierna derecha sobre la izquierda, golpea su cigarrillo con el índice para desmenuzarse la ceniza, se repantiga en el butacón, succiona fuerte, y arrojando la bocanada de humo al mismo tiempo que frunce el ceño y traza cos sus labios una mueca de hilaridad, contesta:

Sobre esto te diré que no espero ningún resultado práctico. Cuando yo hay bases sólidas en los planes; cuando se viaja con una brillante cartera ministerial, de aspecto muy señor y vacía de contenido, no puede tomarse en serio a quien la lleva. Con palabras no puede construirse nada, y los ministros de Franco no llevan en sus viajes más que palabras, palabras... Palabras con sabor convencido de que sus viajes son una imitación de las parodias burlescas. ¿Qué conversaciones pueden mantenerse seriamente con el representante de una nación cuya economía es caótica, las industrias en un estado de

raquitismo alarmante por falta de lo más perentorio para su desarrollo, un comercio y una agricultura en las mismas condiciones de penuria, y un régimen administrativo elevado a la enésima potencia en el «saqueo» y desenfreno troglodítico de esos «pájaros» dentirrotos...?
— No olvides que formas parte de ese equipo...
— Mi entrevistado repitió la mueca displicente, tomó un sorbo de café paladeándolo, arqué los cejas, y contestó con cierto aire de filósofo:
— Mi colaboración, como la de todos los que como yo aparentemente serles fieles... es la enemiga mayor que puedan tener.

Como el momento no era adecuado para el colóquio, di por aceptado este razonamiento de mi entrevistado, razonamiento que quiere justificar una postura, en mi concepto totalmente falsa, y continué preguntando:
— ¿Y de vuestra entrevista con Nasser en el Cairo? ¿Es cierto lo que se ha dicho, que fue brillante y cordialísima la acogida que os prestó?
— Esa brillantez fue puramente protocolaria. Ningun jefe de Estado, como ningún diplomático, puede olvidarse de los requisitos que exige la ceremonia. En cuanto a la «cordialidad», vamos a concederle a la pureza la veintava parte de lo manifestado, y quizá nos quedemos cortos...

— ¿Qué planes le ha presentado el ministro español al dictador de Egipto?
— Los mismos que a los estadistas franceses: el deseo de mantener buenas relaciones comerciales...

— ¿Se ha llegado a alguna conclusión?
— Como todas las teorías son aceptables, las del ministro de Franco no han tenido ninguna oposición. Pero las conclusiones han sido, después de las conversaciones de protocolo unas recepciones más animadas que en Francia, con la fatuosidad propia de los que quieren dar sensación de grandeza...

— ¿Qué concepto te has formado de Nasser?
— Me ha parecido un hombre de fachada, lleno de humo desde las plantas de los pies hasta la coronilla. Mucha pose, ademanes amanerados, palabrería con léxico de poca monta y emons enjundia. Como dictador y militar puede tener un pase; como regente de los desdichados de un pueblo... ¡Vamos a dejarlo en el punto suspensivo!

FEDERACION LOCAL DE PARIS
CONFERENCIA
El ciclo de conferencias que venimos celebrando, se desarrolla con positivo éxito. La sala de nuestro local se ve repleta de compañeros y simpatizantes en cada una de nuestras veladas. La próxima que se celebrará, el sábado día 21 de marzo, a las 20.30 horas, confiamos que será acogida con el interés habitual.

Ocupará la tribuna el compañero Luis Mercier, miembro del Consejo Internacional de Relaciones Obreras (C.I.R.O.) y desarrollará el tema: «Panorama de las fuerzas y corrientes sindicalistas libertarias». Teniendo el propósito de empezar a la hora anunciada, enarcemos la puntal asistencia.

LA SITUACION REAL

(Viene de la página 1.)

modo de acometer su solución. Se consideran incapaces por sí solos, pero con bríos suficientes para actuar en primera línea de una unión de cuantos pongan a España por encima de partidos e ideales. Aquel sectarismo que te señalaba en nuestra tertulia de café, no lo veo por parte alguna. Pero cuenta que son los mismos hombres: firmes en sus ideales, creyentes en su filosofía, constantes en su doctrina, pero con un sentido práctico que les hace pensar en nuevos caminos de actuación. Esto me pone en camino de alistarme en vuestras filas, lo que te comunico para tu satisfacción.

«A todo esto no te he dicho cómo me hice con tu dirección. La casualidad hizo que un pariente tuyo residente en Baleares, en un viaje que hice a aquellas islas, se topara conmigo y...»

Esa es la carta, sin quitar ni poner coma. Me parece bastante enjundiosa para que mediten los lectores de ESPAÑA LIBRE. No quiero ponerle ningún comentario, porque se comenta por sí sola. Sólo los párrafos de introducción obligada cuando se trata de un desconocido indiferente (antes a la lucha política y la acción sindical, aunque de inquietudes espirituales.

Para los buenos catadores de la literatura, la carta de mi amigo, con decir tanto en sus renglones, dice más en los entresijos de ellos. Ojalá que sea comprendida por cuantos lean ESPAÑA LIBRE, que son de todos los sectores, y sirva para ese acercamiento y unión que no acaba de fraguar. La información, como cualquiera puede comprobar, es verídica en todas sus partes y en lo que de ella se desprende. Sus comentarios rebosan una lógica contundente. Quiere ya que la meditación se imponga y marchemos todos juntos por las vías de la recuperación de España para la libertad y, con ésta, por su engrandecimiento.

Juan GALLEG0 CRESPO



Desde el interior de España

LOS ANARQUISTAS DESMIENTEN QUE APOYAN A «UNION ESPAÑOLA»

LOS DIRIGENTES DEL MOVIMIENTO ANARCO-SINDICALISTA AFIRMAN QUE ESTAN CONTRA FRANCO, PERO A BASE DE UNA ACCION CONJUNTA DE FUERZAS DEMOCRATICAS.

MADRID. — Con respecto a las informaciones de una agencia norteamericana en las que se afirma que la poderosa central sindical anarco-sindicalista que actúa clandestinamente, la Confederación Nacional del Trabajo, se hallaba lista para apoyar la restauración de la monarquía e ingresar en «Unión Nacional» con la condición de que el pretendiente Don Juan formule la garantía de que una vez en el trono convocaría a elecciones para el establecimiento de una asamblea Constituyente, círculos allegados a la central obrera anarco-sindicalista declararon que las informaciones de la agencia de noticias norteamericana habían sido hechas, sin duda, por un militante de la C.N.T. pero que no expresaban los acuerdos nacionales de la Central.

Los antedichos círculos agregaron que la posición política de ese movimiento obrero seguía siendo favorable al derrocamiento de Franco mediante una acción mancomunada de partidos políticos y organizaciones sindicales, de derechas y de izquierdas, pero de ca-

rácter democrático. El establecimiento de un gobierno provisional de amplísima base representativa y la convocatoria de elecciones generales, constituyentes o plebiscitarias, a fin de que el pueblo español pudiera elegir soberanamente el régimen institucional — República o monarquía — que estimara más conveniente. Un veterano anarco-sindicalista agregó a este respecto que la fórmula antedicha fue propuesta a las fuerzas monárquicas antifranquistas por parte de las organizaciones sindicales que residen en Tolosa (Francia), el año 1957.

Las mismas fuerzas informativas agregaron que dado el espíritu democrático que rige el aparato interno de la C.N.T. no tiene de insulto que exista algún estado de opinión, hasta ahora no mayoritario, partidario de prestar algún apoyo accidental y condicionado para el establecimiento de una monarquía constitucional en España, del mismo modo que ese estado de opinión existe en otros Partidos y Organizaciones.

Como podrá verse por la nota que hemos leído del interior de España, el Movimiento Libertario Español, a pesar de ser una organización mayoritaria en la lucha contra Franco y Falange, no pretende, ni lo hará jamás, una reconciliación con los criminales arrepenidos, ni dará un paso nunca que pueda servir para romper la unidad que tenemos hecha a costa de tantos sacrificios.

(Publicado en la prensa americana, y leído en la emisión «España Libre», de Nueva Radio Tropical, de Caracas.)

En broma y serio

(Viene de la página 1)

enseñada... et avión y... América... ¡Oh, América... es linda! Ché... Y se bebió de un trago su copa de coñac. Ya en la calle, tomó su coche, cuya puerta tenía abierta un lacayo. En la noche parisién llovía despaacio, con lentitud, como en las poesías de Verlain: «Uf... qué noche!...» exclamó — Y se hundió en el coche.

Pisando los charcos de la Avenida Marceau, los españoles exiliados caminaban mudos, absortos, hacia sus humildes hogares de «la banlieue». El potentado huyó, como una centella dentro de su coche, hacia una cita con el impudor.

Mientras tanto, los otros, los revolucionarios, los sencillos, los españoles de verdad, iban pensando en una modesta suscripción que estaba abierta para los presos de España, y de la cual no habían osado hablar al «prohombre»... porque a última hora, en el momento preciso, a pesar de que podrían haber obtenido un puñado de billetes... el «prohombre» les había causado asco... repugnancia... Y así... veinte años.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSON (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Américains Téléphone : Capitole 98-73 TOULOUSE

«Los violentos y los déspotas no han hecho, a través de la historia, más que destruir el buen gobierno y la sana administración de los pueblos».

«No aspiremos a ser los más fuertes, si no somos dignos de patentizar que somos también, los más humanos».

«Jamás podremos coincidir con ciertos idealistas que buscan la manera de impedirnos que tengamos ideas propias».

A la lucha del hombre es la historia de la evolución de la humanidad. El Ser humano, parte integrante de la naturaleza, lleva en sí mismo el principio del progreso constante de la transformación de la existencia. El movimiento del hombre tiene una tendencia hacia el progreso. Cuando se estanca el progreso, paralizándose las energías renovadoras que rigen la evolución del Universo. Vivir es avanzar.

Tres son, en la sociedad, las energías fundamentales que facilitan el desenvolvimiento humano: el instinto de conservación, el pensamiento consciente y la actividad responsable. Cuando el instinto de conservación se arrebujá para dar paso a la meditación, brotan las ideas y se clarifican los principios. Evolucionan el pensamiento para no perder. Y es la meditación la que va descubriendo incesantemente, nuevos sistemas que se convierten en realidades eficientes cuando los hombres saben hacer de las ideas todos puntos de apoyo para sostener y facilitar la vida de los hombres.

El principio de asociación representa una de las mayores descubrimientos efectuados por el individuo. El individuo que tiene conciencia de su misión biológica y social se considera un asociado, protegiéndose contra los fenómenos de la naturaleza y las dificultades cotidianas. Y es así como las fuerzas salvajes se doblan a la fuerza consciente. Mediante la unión de la inteligencia y la materia surge la base de la supervivencia humana; es decir, el desarrollo de la energía y el cultivo del raciocinio. El instinto de conservación trabaja movido por una ambición generosa: conseguir el orden y la paz. Opuestamente a lo que afirman los violentos, la guerra nunca podrá ser el estado normal del hombre, sino la causa de sus desdichas y sufrimientos.

La lucha por la vida pacífica y creadora nos acerca cada día más, a la verdadera vida, que es, sin duda, civilidad y ayuda mutua. Ningún ser humano puede vivir sin contacto con sus semejantes. A me-

IDEOLOGIA Y METODO

El principio y el Hombre

conquista del progreso que es, en definitiva, la lucha por la perfección y la libertad. No es posible sobrevivir a las realidades sin establecer contacto con la vida general. Una civilización medida en la soberbia de sus antiguas conquistas, es una era que fenecer. Lo mismo sucede con el individuo. El que sólo vive de recuerdos renuncia a las bellezas que le reserva el combate diario. Porque no se ama la vida si no se purifican los sentidos. Vivir es crear, combatiendo a brazo abierto con el error, a fin de encontrar la solución de la incógnita que el ser humano siempre tiene cruzada en su destino.

Hay que enfrentarse responsablemente con los problemas que nos plantea la sociedad. Existe un exceso de deformación doctrinaria. Los principios religiosos, filosóficos y sociales van convirtiéndose al hombre, con el vicio de las repeticiones cargadas de tono, en un ser anquilosado para pensar por cuenta propia. Todo está dicho, «nada hay de nuevo bajo la capa del sol», repiten sin cesar los doctrinarios obcecados en la divinidad de los principios. Y con instrumentos viejos, añosos, no se puede edificar la obra gigantesca que exige nuestra era científica: un mundo libre y generoso en cuya organización, el hombre, sea el principio y el fin de todas las cosas. Sólo consiguen escalar la cima del ideal los que tienen fe en sus convicciones, y se hallan preparados para resistir las dificultades tendidas a su paso. A nuevas situaciones hacen falta nuevos procedimientos de lucha.

La táctica es el arte que enseña a poner los problemas en orden. Un método bien organizado tiende a conseguir los objetivos deseados con el menor desgaste de fuerzas, y la mayor unidad espiritual con las ideas que nos mueven a la acción. Sin lugar a dudas, el trabajo ordenado, metódico y racional conduce al triunfo. Es incontestable que toda transformación social pertenece al pueblo, porque de él surge y en su espíritu creador se nutre. El revolucionario que quiere cambiar el curso de los acontecimientos no debe tener un concepto sectario de las ideas. La revolución consciente, preparada a través de diferentes fases de evolución moral, cívica y cultural no es una ruptura con el pasado. Todo cambio económico, político y social que se muestre incapaz de facilitar el libre curso de la convivencia humana desemboca en el despotismo. Nunca podrá ser

la vida un campo abonado para que crezcan las peores apetencias individuales y colectivas. Cabe establecer una sociedad cimentada en la tolerancia y el respeto universal. Nadie puede vivir fuera del mundo. Todo movimiento transformador es una parte del conjunto humano; es

que se alimentan intelectualmente con ideas prestadas. Sin embargo, no tienen ninguna clase de inconveniente en imponernos ideas y doctrinas que no sienten, ni comprenden, por el sólo hecho de demostrar que son «hombres de ideas». Y, es que en todo momento se habla de ideas fuertes, inflexibles. Como si las ideas pudieran fabricarse a golpes de martillo. Continuamente se repite que los más fuertes son los llamados a gobernar. Burda mentira. Los violentos y los déspotas no han hecho a través de la historia, más que destruir el buen gobierno y la sana administración de los pueblos. No podemos olvidar lo que han hecho los violentos enamorados de la potencia incontestable de la autoridad. Y cabe tener en cuenta lo que harían si pudiesen imponer nuevamente el poder, avasallador, de sus creencias. Para exigir la libertad hay que ser capaz de vivir libremente. Hay que basar en la libertad de los demás la libertad propia. No aspiremos a ser los más fuertes, si no somos dignos de patentizar que somos también, los más humanos.

Si para que triunfen más ideas necesario el concurso de los piquetes de ejecución, prefero ver agarrado lo más querido de mi pensamiento. ¿Qué ideas son esas que justifican la muerte horrosa de quienes no comparten una opinión determinada? No seamos esclavos de las ideas, sobre todo no tratemos de lo que sean los demás. Vivir la idea, gozarla como algo que nos pertenece, consumirla con placer para que nazca otra nueva idea, he ahí la misión del idealista. La idea nació para liberar al hombre, no para esclavizarlo. Jamás podremos coincidir con ciertos idealistas que buscan la manera de impedirnos que tengamos ideas propias. Sabido es que todos los fanáticos tienen alma de esclavos. Son incapaces de rebelarse contra la dictadura de la idea, a pesar de que manifiestan defender la libertad de pensamiento. Pero lo grave es que esta clase de idealistas, además de poseer un espíritu de obediencia de cadáver, aspiran a ser fuertes, no

un ideal determinado lo perderás cuando él crea, ciegame, que te apartas de la línea recta. Y se puede uno reír de todos los males, excepto de la ira engendrada por la ortodoxia. De los puritanos ha surgido siempre la calumnia que va tejiendo la muerte. Los grandes tiranos han sido y son enamorados fervientes de sus principios, que consideran leyes dictadas por la Providencia. El espíritu teológico que tantos estragos ha causado y sigue cometiendo, recibe influencia de los principios «sagrados» sentidos con intransigencia y soberbia por los fieles de todas las iglesias. Hay que liberarse de los principios; tenerlos, pero no dejarse tener por ellos. Importa rescatar al hombre de las doctrinas que encadenan su espíritu y oscurecen la claridad de su pensamiento. Hay que avanzar por encima de todos los principios en busca del amor y del entendimiento general. Mientras no se produzca una resurrección generosa y altruista en los sentimientos humanos, no alcanzaremos la libertad, base de la verdadera vida.

El hombre no puede vivir sin ideas; pero cabe tener en cuenta que existen muchas clases de ideas, y que pueden ser no sólo útiles a la comunidad según el grado de maldad o de buenas intenciones que posean las ideas y los hombres que las practican. De todas las ideas, la que más hay que combatir, es la que nos quieren imponer por la violencia. Sin embargo, no conviene despreciar la idea que se nos ofrece con desprendimiento y amor. Es posible, en algún caso, que la primera idea sea la más positiva, pero como quiera que lo que tiene valor real es el método empleado para hacerla llegar hasta nosotros, hay que combatirla porque toda idea que se nos ofrece fría como un puñal sólo puede conducir a la violencia al crimen. Por contra, la idea inspirada en un fondo de nobleza, que llega a nosotros con afán de servir a nuestros intereses, si está torcida la podremos enredar. No hay ninguna idea noble que no pase a ser feconda si la pulimos con la inteligencia y la engrandecemos con los sentimientos el corazón.

Admiremos las ideas porque son hijas de los hombres, pero amemos a los hombres que son los creadores de las ideas. A causa del fanatismo de los principios y de la ortodoxia de las teorías modernas, vivimos en plena guerra civil, en lucha permanente. Diríase que las ideas tienen la culpa de que los hombres se odien como lobos en lugar de amarse como hermanos. Y es que, en tiempos de ideólogos, como estos, todos los odios se disfrazan de ideologías con las cuales disculpan sus estragos. El instinto bélico de las multitudes embrietas por la metodología del «slogan», lleva en sus entrañas el germen de la destrucción, la guerra. No es menos devastadora la plaga de la ignorancia causante de la incompreensión y la intransigencia. El afán de revancha y el deseo de vencer han cegado las fuentes del entendimiento. Cada partido tiene su barricada delante de la puerta. Y es que no hay colectividad que no esté atrinchada en sus fortines de combate. Excitados por la ambición de imponer las ideas que consideran como la salvación del mundo, la mayoría de los seres humanos no retroceden ante los medios que utilizan para alcanzar su deseado fin: el triunfo a toda costa; y no el de sus ideas, sino el suyo propio. No se sabe encontrar el medio pacífico y normal para solucionar los problemas individuales y colectivos sin tener necesidad de recurrir a la violencia. Hay que sentir ideas elevadas, mas no para transformarlas en espadas penetrantes. Es cierto que tenemos necesidad de nuevas concepciones; pero entendámonos: necesitamos el concurso de las ideas humanas y de los hombres justos. Una idea brutal sólo a la brutalidad conduce. En la vida sólo se eterniza lo que se forma lentamente en la conciencia del hombre. Las ideas lo mismo que las plantas artificialmente desarrolladas, no pueden dar buenos frutos. Vivir es continuar la vida que otros vivieron, avanzando evolutivamente hacia una civilización superior. Nada vale una idea hecha para destruir. Todo principio cimentado en el mejoramiento de las relaciones humanas, es loable y debe ser apoyado. Opuestamente, el principio que tiende a desunir y perturbar la armonía social es negativo y debe ser desechado de nuestro medio. Quien aniquila es aniquilado. Ver el mal y no combatirlo es valorizar la injusticia. Interesa crear el hombre humanidad. El hombre que posee buenas intenciones y que se comporta dignamente, está por encima de todos los credos. Liberemos al hombre del virus de la violencia, para que se entregue al trabajo evolutivo mediante el ejercicio de la ciencia, de la cultura y la paz. Más que todos los principios vale la vida del hombre. Porque la verdad viva está en cada uno de nosotros, es decir, no hay hombre que no tenga una parte de razón para expresar sus puntos de vista en la escuela de la vida. El día que los hombres se asocien libremente para luchar por el bien común de todos habrán hecho común la verdad más sublime de toda la creación: la solidaridad, base de todos los principios justos y de todas las ideas humanas. Hombres humanos es lo que necesitamos. Donde existe humanidad civilidad y solidaridad, todos los principios se ofrecen como caminos viables para llegar a buen fin. Utilicemos todos los principios al servicio para salvar al hombre, porque el hombre es el principio y el fin de todos las ideas.

LO MISMITO QUE EL AÑO "PASAO"

UN no extinguido el clamor de protestas por las detenciones de españoles antifranquistas, en noviembre último, cuando la prensa extranjera recoge en sus páginas un nuevo acontecimiento acaecido en España, a finales de enero: el nacimiento de «Unión Española», en el curso de un excelente y jugoso ágape, organizado en uno de los más lujosos hoteles de la villa de las grandes fiestas de San Isidro. Movimiento este de firme «oposición» al régimen del Generalísimo, y de arraigada y añeja tendencia de restauración monárquica, en el solar ibérico.

Quien más y quien menos creará que, por la forma resonante como se ha desarrollado el suceso, dada la férrea condición del régimen del Caudillo, los osados, que se atrevieron, habrán ido a parar con su humano ser en la cárcel, mas no ha sido así; todo ha transcurrido como transcurren las pequeñas diferencias entre miembros de una misma familia que se quieren bien.

Es de esperar que tanto los «bondadosos» padrinos de Franco, como su «excelsa» representante en la C.N.U. se apresurarán a presentar, como prueba convincente de la gran «libertad» que gozan los españoles en todo el recinto geográfico de la España caudillesca, el caso aludido, que ha puesto en todos los ánimos las más diversas sensaciones. Porque, ¡caramba!, ¡qué mejores pruebas de libertad y de respeto a los derechos humanos pueden ofrecerse, que permitir que unos señores, en reunión pública, se tomen el desahogo de proclamar su oposición al régimen franquista y ofender la graciosa persona del «Caudillísimo», denunciando el «degalidat» del provincial Estado del más formidable y descomunado fenómeno estadista de todos los tiempos, según afirmó, cierto día, el pelotillero número uno, el director de «La Vanguardia» de Barcelona, sigan transitando por las calles madrileñas sin faltarles el más insignificante clero de sus preciados cuerpos? Claro que el caso hubiera sido distinto de haber sido otros; a estas horas estarían a cubierto de los rayos solares y en forma tal que no los conocerían ni sus madres.

Pero como todo en este mundo de los mortales tiene su por qué, éste nos lo brinda la prensa con las informaciones que nos da referente a las epístolas cruzadas entre los señores Pemán, monárquico de tomo y lomo, y Carrero Blanco, meollo principalísimo del general Franco, de las cuales se extrae la justa medida de la trama política puesta en juego. Veamos los párrafos que las ilustran: «salvo cuando el Caudillo, porque Dios lo quiera así, no esté con nosotros», escribe el señor Carrero después de señalar que ningún

por Salvador INIESTA

cambio podrá producirse en el régimen. A lo cual el «buen» Pemán contesta: «Yo creo que el porvenir será más sólido si Franco le prepara y le construye en el curso de su vida, en lugar de dejarle a merced de decisiones ulteriores, etc., etc.»

No es preciso ser bachiller en jergonzas políticas, por despreciar ello más luz que el astro solar, para apreciar que el dispositivo de sustitución, más o menos cercano, está en marcha, sin otros fines que los de «quitarte Paco para que se ponga Juan, manera muy «galante» de cubrir la retirada a los causantes de la ruina de España y tras pasarse la piel de toro, como si fuese cosa propia, sin tener en cuenta ni poco ni mucho el derecho de opción de la voluntad nacional.

Lo inexplicable es que a los veinte años, que representan la cantidad de 7300 días de amarguras, de desalentos y de esperanzas fallidas, que por su pantalla han desfilado un número de acontecimientos tales, capaces de hacer entrar en razón al más lerdito de los seres humanos, es que nosotros, los hombres de las varias fraciones del antifranquismo español en exilio, continuemos regateando posibilidades para conjuntar nuestras fuerzas en una gran suma de valores efectivos y eficientes para una justa liberación de España. Y ello es así, porque no se nos ha metido en la «calabaza» que cada fracción por sí sola representa lo que «patadiqueros» en Sevilla, por muy grande que se crea, en el gran acontecer político de la hora actual de España. De ahí que nos ocurra lo mismo que le sucedió a aquel gitano, que con una «cogorza» de «padre y señor mío», fué el sermón de curesma y situado bajo el púlpito, exclamaba, a cada pasage que citada el predicador: «¡lo mismo que el año «pasao!»! Y cuando el sacristán lo echó de la iglesia, a empujones y puntapiés, gritándole: «¡A la calle, por sinvergüenza!, el gitano dando aparatosos balanceos y traspiés, exclamó: «lo mismo que el año «pasao!»!

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Director: E. VIVAS. — Administ.: F. ROMERO - Glos a «España Libre» C.C. 346-29 Toulouse - Red. y Adm.: 47, rue Jonquières, TOULOUSE

La Mujer en el Movimiento Libertario Español

MARIA SILVA CRUZ (La Libertaria)



SIENDO muy joven aún, María Silva entró en la Historia. El 8 de enero de 1933 se produce en varios puntos de España el primer movimiento revolucionario de carácter libertario netamente acusado. Varios pueblos de Cataluña secundaron el mismo. Entre ellos, Sallent y su zona, donde la revolución triunfó, y se vivieron varios días de comunismo libertario. Tuvo repercusiones en Tarrasa, Sardaña-Ripollet, Monistrol y Lérida. En Barcelona hubo conatos revolucionarios sofocados por la fuerza pública, que motivaron infinidad

de detenciones entre ellas las de militantes como García Oliver, Gregorio Jover, Antonio Ortiz, etc. Todos ellos recibieron palizas horrendas, en particular García Oliver, al cual se dio por muerto. En Valencia hubo conatos en Tabernes de Valldigna, Ribarroja, Bugarra, Pedralba y Bétera. Andalucía, la de las gestas rebeldes, vibró al unisono del proletariado en armas, y se desarrollaron las grandes luchas en Medinasiona, La Rinconada y Casas Viejas. En Benalup de Siónia, en un caserón misérrimo, el inmortal Seisdedos, héroe de leyenda que, a los 70 años de edad, tuvo el coraje de hacer frente a la Guardia de Asalto. Hombre de la estirpe del Empeinado, antes de rendirse prefirió morir con los suyos en la choza legendaria. Con una escopeta, el viejo revolucionario cerraba el paso a los guardias. La lucha fué empeñada. Anochece. Desesperados, los sitiadores, empararon sendas bolas de estopa con gasolina y prendieron fuego a la choza.

Por KIRALINA

Aquel movimiento se caracterizó por un derroche de generosidad y altruismo que se prodigó en los pueblos en que la sublevación ganó la partida. Por aquellos días, comentando los sucesos decía «La Tierra», de Madrid: «Las mujeres de La Rinconada iban en grupos cantando himnos revolucionarios. Durante los días en que se vivió el nuevo régimen un alborozo inmenso irradiaba en todos los rostros de aquellas campesinas...»

Manuela Lago, jovencita de 18 años, tierna e ilusionada por una idea y una esperanza de justicia, pagó con su vida el hecho de ser familiar de glorioso Seisdedos y de negar con su conducta, digna de mujer libertaria, la tradición de las hembras de mantón y pandereta, de atacismo y de jerga, de la Andalucía flamenca.

Manuela Lago, libertaria de Casas Viejas; mujer del pueblo; modesta y sufrida campesina, las mujeres de la España libertaria ponen sobre su memoria rojos claveles y ramas verde-oscuro de los olivares de esa tu Andalucía querida, que contempló tu vida breve, sí, pero fecunda, y tu doliente martirio.

MANUELA LAGO

Otra jovencita víctima de la tragedia de Casas Viejas. Como María Silva, se hallaba refugiada en la choza de Francisco Cruz (Seisdedos). En aquella memorable noche del incendio, Manuela Lago intentó también huir de aquel infierno. Rodeada de llamas apareció en el dintel de la puerta. El fuego ya había prendido en sus ropas e intentaba huir, alacada de espanto. El funesto Rojás debió acordarse de la orden: «Ni heridos, ni prisioneros», y mandó disparar. Llamada por las llamas y voladrada por las bolas, cayó al suelo Manuela Lago. Aun se incorporó a medias para gritar: «¡Viva el Comunismo Libertario!» cayendo para siempre. Horas más tarde fué detenido su padre, Manuel Lago y, conducido ante el cadáver de su hija, fué ejecutado sin más ceremonias.

Después de la tragedia de Casas Viejas, que comenzó a España entera, María Silva se unió con el compañero Miguel Cordon, trasladándose con él a Madrid. Más tarde regresaron a Andalucía.

Julio de 1936. De nuevo los muros de la Guardia Civil siembran la muerte en la campiña andaluza. María Silva vive en Ronda. Su compañero, Cordon, se ha refugiado

A su paso por Lima, de regreso del IV Congreso Continental de la O.I.R.T. celebrado en Bogotá del 9 al 12 de Diciembre, el secretario general de la C.I.O.S.U. J.H. Oldenbroek, hizo las siguientes declaraciones con referencia al boicot contra las naves del Panlibonco.

«Ya antes del 14 de noviembre en que se declaró el boicot contra dichas naves, la I.T.F. había puesto en marcha más de una demostración de su poderío real. La paralización efectuada entre el 1º y el 4 de este mes (diciembre indudablemente) por 300 naves en los puertos, unos 200 en diques y reparaciones y los que se encontraban navegando, es una demostración de la fuerza internacional de la I.T.F. Los que no paralizaron fueron los que amonaron su marcha para no llegar a los puertos boicoteados, y los comunistas que comprobaron su deslealtad al movimiento obrero. En los puertos de Francia e Italia, donde dominan los comunistas, no hubo boicot; tampoco en los puertos de países comunistas. Ellos jamás ayudan a una huelga de solidaridad, pues temen que el ejemplo se extienda a la U.R.S.S. Excitant a la huelga en otros países. En Australia y Nueva Zelanda la paralización fué total. Ahora tenemos que 200 armadores buscan contactos con la I.T.F. para firmar convenios colectivos en orden y bajo reglas internacionales. Todo lo demás es simple piratería contra el trabajo del hombre.»

Hasta aquí las declaraciones de Oldenbroek, más ilustrativas que todo cuanto nosotros pudiéramos decir, que insertamos a título informativo y como prueba de nuestra objetividad. Como prueba también de que por encima de las diferencias conceptuales del sindicalismo manifestamos siempre nuestra simpatía para con los obreros en lucha por una mayor justicia social. Y he aquí que mientras los hombres sabios lanzan cohetes al infinito y los submarinos atómicos navegan silenciosos por debajo de las enormes masas de los hielos polares, la solidaridad obrera, en ejemplar manifestación de fuerza organizada, paraliza los buques de las compañías navieras que pretendían imponer a sus obreros condiciones de trabajo onerosas, buques que, paralizados por los obreros, no puede poner en marcha la Física nuclear capaz de enviar satélites en busca de otros mundos.

Entre las cenizas y escombros de la choza de Seisdedos quedaron los cadáveres calcinados de Francisco Cruz, F. Ortiz Franco, Josefa Franco y una niña de corta edad.

Más tarde fueron detenidos en sus casas Gerónimo Silva, Juan Silva, Juan Galindo, Cristóbal González

PIDEN QUE ESTADOS UNIDOS CENSURE AL REGIMEN DE FRANCO

Voto de protesta en Lima

SAN JUAN DE PUERTO RICO, 23. (A.P.). — El Consejo de la Federación Norteamericana de Trabajadores y del Comité de las Organizaciones Industriales (la FNT y el CIO) dió a la publicidad una declaración por la que aconseja al Gobierno de Estados Unidos que condene «el brutal programa totalitario de opresión» del generalísimo Francisco Franco en España.

«Su continuación — dice el Consejo — sólo puede conducir a una oposición cada vez mayor de parte del pueblo norteamericano a que Estados Unidos siga ayudando económicamente a un gobierno que oprime al pueblo español.»

La declaración elogia el valor de los elementos españoles democráticos y los insta a que continúen sus esfuerzos para derrocar al Caudillo.

PROTESTA EN LIMA

LIMA, 23. (UPI). — La octava Conferencia Internacional de Estudiantes, que inició sus actividades el 15 del presente mes y que terminará el miércoles próximo, en su sesión de hoy pidió al Gobierno de España que ponga fin a las medidas de represión contra los estudiantes de ese país.

Hombres y Cosas

PEQUEÑAS LUCHAS Y GRANDES PROBLEMAS

ACE algunos días cayó en mi mano un boletín de información de los llamados a circular de mano en mano. Estaba escrito a multicolista (hoy se dice a ciclostil o roneo tipo). Y no sé si tanto neologismo va bien ortografiado. El lenguaje es sencillo, claro, contundente, directo, como un diálogo entre amigos, como una charla sin énfasis ni circunloquios. En él se reproduce una carta que quiero comentar. Porque esta carta sencilla plantea, en mi opinión, un gravísimo problema. «Se habrán dado cuenta de ello los protagonistas? No conozco a los interlocutores. También me es desconocida la persona de la «víctima». Es decir, que aquel hombre que por primera vez en su vida se vio arrojado de una asamblea y por cuyo rostro resbalaban lágrimas como garbanzos (tal como se dice en la citada carta), no me honra con su amistad. De aquí el que, en lo posible, omita nombres al respecto. Puede que yo sea conocido de todos ellos. Digo «puede», no es seguro. Mas, ¿qué puede importarnos todo esto? Yo debo declarar paladinamente que todos los refugiados españoles (el hecho ha ocurrido entre refugiados), me son queridos. Y que cuando se trata de estados de conciencia y de opiniones concretas, como en este asunto, ninguna me molesta y a todas las respeto. Y esto no solamente por elegancia y gesto caballero, sino por regla de conducta en la vida social.

Por Avelino F. ROCES

Un hombre que llora por las cosas del alma y del espíritu tiene que ser muy bueno. Un viejo luchador que se va cabizbajo, llevándose sobre sus curvadas espaldas cincuenta años de vida abnegada en beneficio de su clase, despierta nuestra admiración y nos obliga a descubrirnos. Su historia ya es nuestra historia. Su vida alimentada un poco las de los demás. Este hombre ya no se pertenece: ¡Oh, brumas de la Gironda y de Burdeos, que habeis visto la cólera de los dioses insultar una vez más a la humanidad...!

Hay como un lamento en el autor de la citada carta. Como disculpa a tanto agravio puedo leer en su forma velada: «... Pero si ya habian reconocido sus errores...». «Tú ya sabes que yo quiero la unidad, sí bien...». Dejemos las cosas aquí. Está suficientemente claro que el hecho ocurrió entre dos fracciones de una misma familia. Allí se enfrentaron los hermanos enemigos. Pequeñas luchas domésticas. Venganza de campañero que ni perdona ni resalta ante la más excelsa prerrogativa del hombre: la libertad de pensamiento.

El caso es de capital importancia. Es un problema de ser o no ser. Y tiene tanta transcendencia que se sale del marco estrecho de un grupo o de una organización de grupos. Es un problema universal. La libertad de pensamiento es un derecho inalienable en el hombre. Negársela a uno solo, es ir contra el cuerpo social entero. Es como una amputación de la que se resienten los demás miembros. Insultar a la libertad en el último de los seres significa el insultar a toda la humanidad. Y cuando además de todo esto se comete fraude, violencia o agresión, entonces, ya es la civilización la que está en tela de juicio... ¿Como?... No, no... Yo me niego a darle crédito a la hipocresía. Hay que sacar a la vindicta los hechos reprochables de los que se sirven de la libertad para destruir la libertad misma. En cada hombre debemos de levantar el edificio de la humanidad moderna. Cuando se hace la libertad imposible se destruye la primera condición de igualdad. Esta doctrina que es el pan de cada día de la moderna so-

cialidad hay que profesarla con hechos y no con palabras. Y como decía hace más de un siglo Edgar Quinet: «La libertad de creer y de optar no puede amordazarse con los odios, los prejuicios y las violencias de las sectas de Fariseos o Saduceos...»

«¿Quien lo diría...! Hoy los intolerantes ya forman legión. Hay como un viento diabólico que agita y mueve las conciencias a la intransigencia. Cada día y en todas partes nos sale un nuevo Arquímides, que dice llevar en el bolsillo la solución de todos los problemas. Con esta palanca mágica, química, milológica, pretende abrirse paso entre la multitud abigarrada de cerebros y de pensamientos dispares. Y cuando se le contradice o se le mueve oposición, entonces, troca su ciencia difusa por la gótica rancia del garrazto y tente tieso! Para algo había de servirle la palanca! Pasa sobre los humanos como un moderno Atila, y deja tras sí el desengaño, la desilusión, el asombro, el estupor y la unidad rota... ¡Pobre Icaro de lo político y de lo social...! No ha llegado aun a comprender que una cosa son las fantasías de los teorizantes y otra cosa las manipulaciones de la realidad. Y vive y le dejamos vivir... ¡Cuando se decidirán los hombres a volverles la espalda a los Tartufos y galopines...!

Cuando oigo decir a ciertas gentes que la unidad quiere decir uno, me pongo a temblar. Porque ya me veo acuartelado, vistiendo uniforme y marcando el paso de la ósea. Uno puede ser una unidad lo mismo que doce o lo mismo que cien. En política se cuenta por «fracciones» y no por «unidades». Pero estos unitarios de tomo y lomo se empeñan en ignorarlo. Están siempre sobre la tapia. ¿No nos tendrán una nueva celada? ¿Por qué se obstinan en no hablar claro? Cuando se habla a los hombres es necesario emplear un lenguaje de hombres. Unidad en la asociación y diversidad en la opinión, esta es la fórmula. ¿He inventado algo nuevo? ¿No es esto tan viejo como el gáliban del Padre Rodin? Entonces...

Y esto me lleva de la mano a lo otro. ¿No te ha ocurrido a ti lo mismo, amigo lector? A mi me

¿Y ESPAÑA CUANDO?

La emigración republicana ibérica ha tenido muchas virtudes: tenacidad la dignidad a ultranza, el trabajo, la adaptación, el recuerdo siempre abierto a una herida. En el fondo, esas virtudes son reflejo de ciertos rasgos del carácter hispano. Pero ha tenido algunas carencias — que las circunstancias se forman en vicios de consecuencias deplorables —, y entre ellas la principal es la carencia política.

Del mismo modo que la emigración no ha producido, por ejemplo, una buena novela de la guerra civil, no ha dado, tampoco, un solo bueno y sólido libro de ideas, ni siquiera de historia.

Esta carencia se comprende. La guerra civil destruyó muchos prejuicios que circulaban entre nosotros con el disfraz de ideas, y permitió que surgieran, para sustituirlos, ideas nuevas, auténticas. Al propio tiempo, pocos son los que se sienten plenamente responsables de responsabilidad. Incluso que alardean de haber acertado siempre, saben en el fondo de su conciencia, que muy a menudo erraron con gran frecuencia erraron imperdonablemente, por espíritu partidista, por soberbia personal, por mezquinos intereses de momentánea, y esta convicción íntima paraliza las plumas y vuelve los cerebros en norias de frases hechas.

Esto es grave. Porque si la emigración, al cabo de más de veinte años de ausencia física de España, todavía puede ser útil a los españoles, puede ser por sus manobras bajas de techo, no por sus resquemores y nostalgias, no por sus ambiciones personales, sino por la experiencia que haya acumulado, por la síntesis que sepa hacer de ideas y hechos, del contraste entre ideologías y realidades. Los españoles, sobre todo a la juventud española, en el aislamiento han de inventarlo todo; desde la imagen de la libertad hasta las estadísticas de la miseria. Ofrecerles datos, historia sincera, sin trucos para reinducir partidos o personalidades, ideas nuevas, es deber ineludible, primordial, de la emigración. Deber en el que hasta ahora hemos fallado.

Si alguien está en situación privilegiada para hacer esta labor de síntesis, para exprimir nuestra experiencia de antes de la guerra y durante ella, y mezclarla con las experiencias de otros pueblos, con las advertencias y lecciones que la historia contemporánea nos prodiga, única cosa, acaso, en la que es

generosa, ése alguien es el emigrante republicano, que en la emigración ha podido ver de tamaño natural descendidos del pedestal de la popularidad, a las figuras refulgentes de la República y que ha podido calibrar, sin segundas intenciones y sin intereses creados, la talla de esas figuras, agrandando la vida y dando a otras el lugar que realmente les corresponde.

Revisión y desintoxicación, pero, al mismo tiempo, labor creadora. Porque revisar por revisar, no tiene sentido. Quitar las bromas, los prejuicios, de los «autores-bos», de los programas de la chada, es indispensable, pero no simple iconoclastia (siempre he sido iconoclasta, de todos modos), sino que el terreno quede limpio y podamos empezar a sentar los fundamentos de las futuras ideologías que los españoles habrán de construir para orientarse en la maraña que dejará Franco cuando desaparezca.

Es de interés, para todos, que España surjan concepciones nuevas de derechas, de centro y de izquierda. Nada peor podría suceder, que encontráramos con que, por ejemplo, las derechas hubieran llegado a formulaciones originales sobre la manera de ver los problemas de país y las izquierdas se aferran a sus viejas frases. O, al revés, que hubiéramos llegado a establecer nuevos programas de reforma de país y nos halláramos con que las derechas apegadas a sus concepciones de antaño. El peligro de esto sucede es considerable. La primera, si así fuese, corregiría a la emigración y a quienes hemos perdido el tiempo tramando maniobras estériles en vez de emplearlo pensando con imaginación sobre los problemas de España, que no son los problemas del P.S.O. o de sus dirigentes, ni los problemas de la C.N.T., ni los de ningún otro sector ideológico.

Los primeros beneficiarios de esta carencia serían, lo son ya, los comunistas, que pueden apropiarse cualquier programa, puesto que están seguros de no cumplir con ninguno, y los franquistas, que aprovechan el vacío ideológico para presentarse como un supuesto mal menor.

Es aleccionador que, en los últimos años de emigración, no haya aparecido ni un solo libro de veralguna sobre los problemas de España y que los únicos estudios preliminares que sobre ellos se hayan escrito se deban a la que demos llamar segunda emigración de la de los que no participaron en la guerra civil.

Fidel Miró, con este libro, que he podido leer en manuscrito, rompe con el silencio ideológico de emigración. El lector podrá estar no estar de acuerdo con los puntos de vista de Miró, pero nadie negará que su libro es el primer intento serio de pensar congruentemente sin pasiones extemporáneas, como temas políticos de la emigración, como un primer paso para pensar en los del país. Partiendo de hechos mínimos y de personalidades concretas, traza un panorama de la situación, señala unos caminos y fija unos objetivos.

Convencerá a unos, recogerá advertencias de otros. No importa. El dicho, si importa, pues éste lo que debe lograrse: polémica discusión abierta, acabar con el truco de que la unidad significa aprobación sistemática. Pero, además, Miró provocará la reflexión nos ayudará a comprender las responsabilidades que cada uno tiene cada uno individualmente y como organización, partido o grupo.

La C.N.T., incluso en sus momentos más difíciles de comprensión ha tenido en la vida política española una virtud única: ha sido catalizador de posiciones. Ante la C.N.T. no han valido las tintas, ni nadie ha podido mantener dos aguas. En este libro habla la C.N.T., sino Miró, éste se ha formado en la C.N.T. pertenece a ella. Y el libro comienza también, esa función de catalizador.

El lector que se sintiera desazonado al terminar la lectura de estas páginas y de estos documentos (Pasa a la página 11)

zureido de la liga, como otra cosa, men la cigarrera... ¿Conoce la historia del capelo de Lerma? A lo seguro que esa será su última y hermosa pirueta... Mientras tanto, vamos nuestra la metáfora y vamos como aquel cacharudo que ca: Yo y tiempo contra otros

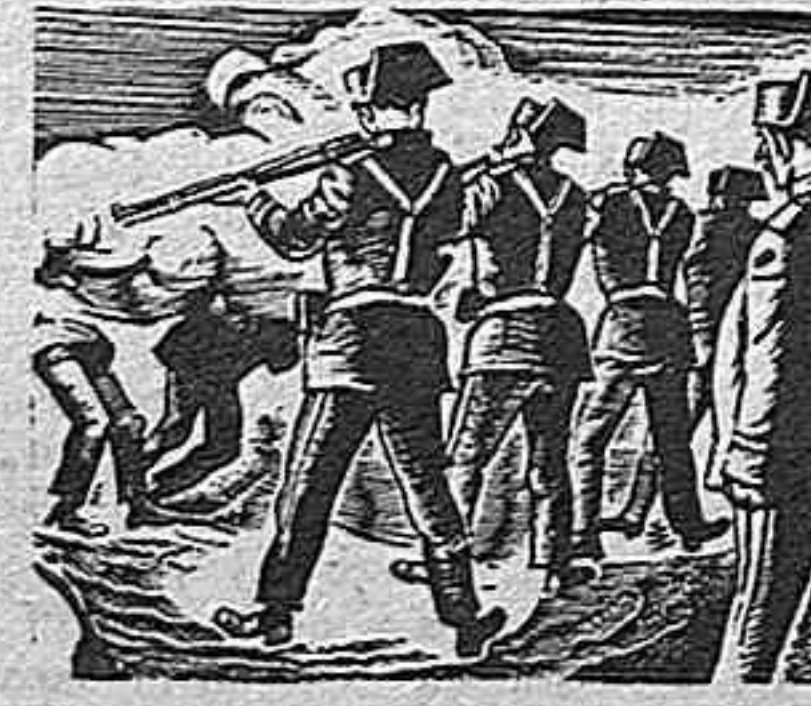
CRONICA DEL TRABAJO

CERTAMENTE, la audacia del hombre es ilimitada. Apenas si conoce el mundo en que habitamos y ya se lanza, a través de los espacios incommensurables, en busca de otros mundos. En otros tiempos fué en alas de la fantasía; hoy, impulsado por los descubrimientos de la ciencia, de la Física nuclear. Es evidente que la ciencia avanza de manera asombrosa. Es cierto que descubrimientos que sólo hace unos años nos parecían imposibles, han pasado de la utopía a la realidad, de lo abstracto a lo concreto. El cerebro humano, iluminado por la maravillosa linterna de las ecuaciones algebraicas, penetra en los arcanos de la ciencia. Todo esto es maravilloso, indiscutiblemente maravilloso; pero no nos dejemos seducir por tan asombrosas maravillas. No nos ocurra a nosotros, hombres de esta época, lo que al sabio de la Grecia antigua, que distraído en las observaciones cósmicas, cayóse en un pozo. Porque mientras los hombres sabios lanzan cohetes que se desplazan a velocidades fantásticas por los espacios siderales, y los submarinos atómicos navegan silenciosos por debajo de los hielos polares, y los aviones a reacción acortan considerablemente la distancia entre los hemisferios, y la maquinaria electrónica invade los mercados de objetos fabricados sin que apenas intervenga la mano del hombre, en este mundo que habitamos sin habernos decidido a descubrir sus miserias hay millones de seres humanos, de hombres, mujeres y niños, que sufren de la injusticia social, absurda contradicción entre el progreso y la miseria.

por José BERRUEZO

Nuestro deber de trabajadores y de militantes sindicalistas nos sitúa por encima de estas «grandes cosas», sin abandono de nuestra misión, de nuestras inquietudes, de nuestros afanes. Mientras haya tantos desgraciados faltos de pan, de hogar decente y de adecuada cultura, el sindicalismo obrero verá obligado a luchar por las reivindicaciones más inmediatas, es decir, por un mejor vivir de las multitudes laboriosas. Dicho de otro modo: mientras exista la injusticia social, es absurdo hablar de paz social. Esta es la situación. Como el sindicalismo podría cruzarse de brazos en actitud pasiva ante quienes establecen las bases fundamentales de la sociedad entre el lujo desenfrenado de arriba y la miseria de abajo?

Hemos manifestado alguna vez que el tema de estas crónicas es excesivamente árido, tanto que no permite variaciones de redacción, juegos de lenguaje, elegancias de expresión, hallándonos obligados a emplear invariablemente las mismas formas de dicción, idénticos modos dialécticos. A veces nos preguntamos si no resultará ya un tanto pesado hablar de injusticia social, de reivindicaciones obreras, de sindicalismo, de movimientos sociales, etc. En esta situación de aridez hacemos cuanto nos es posible por saturar estos artículos, si es que merecen tal nombre, con un poco de amenidad para hacer más digerible su lectura. Si carecemos de ingenio para lograrlo no es nuestra la culpa, pues que el esfuerzo ha sido realizado. Y dicho lo que antecede a manera de introito, vamos a en-



Noche sobre España por Juan M. MOLINA

Ministerio de Cultura 2005